METODO PARA EL ANALISIS DEL PERIODO CORTO DE LAS ECONOMIAS PRODUCTORAS DE ARTICULOS PRIMARIOS*

DUDLEY SEERS

EN los períodos que comienzan desde 1930 y 1940, la atención de los economistas se concentró principalmente en el análisis de las fluctuaciones económicas en los países industriales. A partir de la guerra, las teorías dinámicas, referentes al crecimiento de las economías desarrolladas y al desarrollo de los restantes,[1] han despertado mayor interés. Sin embargo, no se ha dedicado mucha atención teórica al análisis de las fluctuaciones de período corto en el área situada fuera de los países de América del Norte y de Europa Occidental.[2]

Omitiremos, por tratarse de un problema aparte, el análisis de las economías centralmente planificadas del bloque soviético. Pero todavía existen amplias áreas del mundo, tales como Sur y Centroamérica (incluyendo la zona del Caribe), África, el Medio Oriente, Asia sudoriental y Oceanía. Y aun cuando el tema del análisis del período corto se considera con acierto como algo trivial si se compara con las perspectivas abiertas de las economías dinámicas, no por eso deja de interesarnos a muchos de nosotros de una manera o de otra.

---

* Este trabajo se basa en una serie de conferencias pronunciadas en un curso del International Economic Association para economistas de los países del Sudeste de Asia, en Singapur a mediados de 1956. Deseo exponer mi reconocimiento más sincero a las personas que asistieron a los seminarios, profesores y alumnos, por su crítica constructiva. Agrego la declaración tradicional de que el trabajo únicamente representa mis puntos de vista personales y no los de mis actuales patronos: la Comisión Económica para América Latina. Traducido por Gabriel Franco.

1 Con arreglo a la distinción de Mrs. Hicks *(Oxford Economic Papers,* feb., 1957).

2 Una aportación en este campo la encontramos en "The Short Run Problem of Growth in Underveloped Countries" por Henry T. Bruton *(Kyklos,* Vol. X facs. 3). Sin embargo, el trabajo de Mr. Bruton se refiere, como indica el título, únicamente a los factores relacionados con el período corto en cuanto repercuten en el desarrollo de los planes de largo alcance. Se trata más bien de un ensayo en metaeconomía (metaeconomis). Se presupone como válidas ciertas características en relación con las economías subdesarrolladas (por ejemplo, que existe suficiente capacidad en tierra o capital y que el gobierno posee una gran capacidad en lo que respecta a mala administración y corrupción) y se derivan de dichos supuestos principios generales de política sin hacer referencia a ninguna economía en particular. Finalmente, el concepto de economías subdesarrolladas "no coincide con el de productos primarios".

Los problemas que ocasionan más quebraderos de cabeza a los gobiernos de las economías subdesarrolladas, y sobre los cuales solicitan consejo frecuentemente no son los de crecimiento a largo plazo, sino los de sobrevivencia económica de un mes a otro.

Ahora bien, resulta difícil el realizar proyecciones a largo plazo sin que se tenga para ello en mente algunas líneas directrices obtenidas de la observación del desarrollo económico en el pasado más próximo. Como por ejemplo, ¿cuáles han sido las fuentes de ahorro? ¿Cómo (y por qué) han cambiado? Los coeficientes a largo plazo necesarios para la programación económica diferirán naturalmente de los correspondientes al período corto. Aun el planificador de desarrollo necesitará toda la ayuda que pueda obtener del análisis de período corto.

Es necesario disponer ante todo de una cosa: estadísticas. Muchos de los que han trabajado al Este de Suez (o al Sur del Río Grande) estarán de acuerdo en que realmente hay un pequeño margen de elección en lo que concierne a la propia técnica analítica, porque las estadísticas disponibles y su confiabilidad son lo que decidirá si se puede hacer algo. Hay ciertamente un extremo en esta cuestión, pero que no se puede considerar muy relevante. Habrá que intentar en primer lugar hacerse a la idea de cómo se atacaría un trabajo de análisis en el supuesto de que se dispusiera de todas las estadísticas necesarias. Cualquiera que comience su tarea utilizando las estadísticas aprovechables, puede caer fácilmente en la trampa de pensar que los factores importantes son aquellos susceptibles de medida. En todo caso, y como resultado de este trabajo veremos cómo las estadísticas no representan una parte importante en el análisis, cuando nos ocupamos de productores primarios. Es más, ocurre que la teoría económica sugiere un enfoque analítico que de hecho puede llevarse a cabo corrientemente y, por lo menos en parte, con las estadísticas disponibles en esas economías.

La primera parte de este trabajo procura demostrar, en primer lugar, por qué las economías subdesarrolladas no pueden ser estudiadas de manera igual a como se estudian las economías industriales de Europa Occidental y de Norte América, y por qué no es muy conveniente plantear las mismas cuestiones. El tránsito de analizar un tipo de economía que nos es familiar, a través de lecturas, investigación y relación diaria, a otra completamente diferente, no es una tarea fácil. Enseguida vamos a darnos cuenta de lo difícil que es ese paso. Comienza este estudio describiendo las características de una economía industrial, como es por ejemplo, la de los Estados Unidos, la cual permite un tipo de análisis por agregados totales que nos es conocido, y que se

suponen implícitos en las técnicas analíticas que usamos. Observaremos a continuación cómo a causa de la especialización en la producción, diversidad cultural, oferta en elasticidades a corto plazo e instituciones cambiantes, dichos presupuestos raramente convienen a los productores considerados como primarios. Una comparación de esta especie es inevitablemente más bien laboriosa; pero descubre muchas de las dificultades que intuitivamente percibimos, cuando nos ocupamos de los problemas de las economías subdesarrolladas, demostrando de una manera tajante por qué no se pueden emplear las mismas técnicas —y por qué la Teoría General es, por lo menos, geográficamente una teoría especial. Pero esta sección no es puramente negativa: en el curso de esta comparación nos esforzamos en señalar qué tipo de factores son a menudo importantes y dignos de estudio.

La segunda parte del trabajo aborda la cuestión de hasta qué punto es necesario un cambio radical de enfoque. Se arguye que no existe un tipo de análisis adaptado a las economías industrializadas y otro correspondiente a las subdesarrolladas. Al plantear la cuestión de si se pueden encontrar en las distintas clases de economías las características implícitas en el modelo usual de una economía industrial, podemos clasificarlas en grupos, que requieren a su vez un enfoque básico distinto. El modelo aceptado en el análisis de los Estados Unidos figura en un extremo una gran sociedad de modelos típicos, y en otro un reino petrolífero de un jeque. Al moverse de un punto a otro de esta cadena, se apercibe que el análisis por agregados es cada vez menos útil y que es menester complementarlo continuamente atribuyendo especial atención a artículos particulares.

Finalmente, en una sección breve se discuten las implicaciones envueltas en la política de período corto.

I. Diferencias Fundamentales en el Análisis de las Economías Industriales y las de Productos Primarios

a) *Presupuestos básicos de desarrollos en los Estados Unidos*

El ejemplo más puro de una economía industrial, por lo menos desde el punto de vista del análisis, es la economía de los Estados Unidos. Permítasenos, pues, comenzar examinando, a grandes rasgos, cómo se analizan corrientemente sus fluctuaciones.

Muchos economistas abordan esta tarea repasando diversas categorías correspondientes a la parte de la demanda una por una —gastos

de consumo, inversiones de capital, gastos gubernamentales, excedentes de exportación. A la inversión de capital se le concede una importancia especial. El exceso de exportación es pequeño cuantitativamente y en todo caso una función parcial del movimiento de producción que intentamos explicar. El gasto gubernamental tiene más importancia; pero en el período postbélico sus fluctuaciones de un año a otro casi nunca han sido considerables, y han venido acompañadas (aunque un poco tarde) de cambios en los impuestos los que han obscurecido en mucho su impacto. El consumo es una variable que depende principal o completamente de las otras. En consecuencia, se contempla primero la inversión —desembolsos industriales en plantas y equipo, construcción de residencias, cambios en inventarios como la fuente principal de presiones inflacionarias o deflacionarias y el motor fundamental de la economía.

Es posible, por tanto, realizar el análisis utilizando estas amplias categorías fundamentales y escribir en efecto un libro sobre la economía de los Estados Unidos sin descender a un análisis más detallado, como no sea el de desglosar el consumo en compras de bienes duraderos, no duraderos y servicios o también distinguiendo entre producción primaria, secundaria y terciaria. No es necesario investigar lo que ocurre a industrias particulares, a grupos raciales o religiosos determinados y mucho menos a Estados en particular.

Esto acontece porque la industria americana está diversificada, su cultura es homogénea y su mercado forma una sola unidad.

Ninguna de las industrias alcanza una importancia relevante como para merecer especial atención. Aun cuando es cierto que las distintas industrias ofrecen diferentes distribuciones del producto de más ventas entre salarios, beneficios y materiales. Un aumento en las ventas de neveras tiene un efecto diferente en los resultados de la imposición, ahorro o importación que un incremento en la venta de camisas o de *steaks*. Pero el número de industrias es tan grande que las diferencias de sus experiencias individuales pueden ser ignoradas habitualmente en el análisis de un nivel "nacional". Muchas industrias poseen estructuras que no se apartan mucho del promedio nacional y, en todo caso, el flujo y reflujo de la vida económica beneficiará a ciertas industrias que trabajan intensamente, mientras que otras declinan. Aún es posible tratar las características especiales del sector agrícola americano y el sector de la industria de petróleo como si fuesen económicamente triviales, a un cierto nivel de abstracción.

De la misma manera, aun cuando existan grandes diferencias culturales entre los diversos grupos de los Estados Unidos, no son consideradas importantes, desde un punto de vista económico. Un tendero

católico irlandés no tendrá la misma actitud en lo que concierne a la adquisición y gasto del dinero que un maestro episcopal de la raza negra o un colono librepensador de ascendencia escandinava. Pero, insistimos nuevamente en que las diferencias en lo que concierne a la mayor parte de las cuestiones económicas pueden pasarse por alto. En un sentido amplio, las reacciones de los americanos son las mismas. Sus gustos proceden, se conforman y controlan de acuerdo a las mismas influencias periodísticas publicitarias. Los americanos de todas clases contemplan a Lucille Ball y a Arthur Godfrey y leen el *Saturday Evening Post* y el *Reader's Digest.* Unas ambiciones pecunarias firmemente arraigadas proporcionan una curva de oferta convencional para cada industria —una elevación en el pago por unidad de tiempo o de energía provoca conscientemente un esfuerzo mayor. La significación de las diferencias marginales que se presentan se compensan una vez más por la escala de la economía. Es muy improbable que los cambios económicos beneficien exclusivamente o principalmente a grupos con una proporción elevada de ahorro, o una gran preferencia por el ocio.

Igualmente, podemos andar largo trecho sin necesidad de tomar en consideración las diferencias regionales. La mayor parte de los Estados ofrecen una diversificación tan grande que puede igualmente sacar provecho de un aumento en los gastos militares o experimentar algún perjuicio de la disminución en la demanda de ropa. Aún más, existe un gran volumen de comercio entre varios Estados que se hallan ligados entre sí por comunicaciones baratas y rápidas. Un *boom* local se derrama en el resto de la economía, tan pronto como la producción se aproxima a los límites de la capacidad local. Es más, los impuestos federales succionan los remanentes de ingresos en las áreas que se convierten en prósperas y los subsidios de la seguridad social de la federación ayudan a sostener los niveles de vida en aquellas otras que sufren una recesión.

La elasticidad y auto-suficiencia de la economía Americana son los factores que hacen posible el que se pueda prescindir fácilmente de sus rasgos estructurales. En condiciones normales, en tiempos corrientes, existe una capacidad disponible de trabajo y de capital. Alterando las horas de trabajo, contratando o despidiendo obreros marginales (como por ejemplo, mujeres casadas dispuestas a ocupar un empleo parcial) una industria o una región puede adoptar fácilmente una producción a los cambios en la demanda. La nación sólo depende de las importaciones en relación a una pequeña proporción de sus abastecimientos, y estas son principalmente primeras materias, de las cuales se poseen grandes inventarios (muy grandes en el caso de materiales estratégicos). En consecuencia, los factores estructurales no impiden en ciertos límites

—la respuesta de la economía a la llamada de factores exógenos. De hecho, en períodos particulares, como en caso de guerra, tales límites pueden ser sobrepasados, y así los factores estructurales ganar mayor importancia. En otro caso, la economía americana se halla realmente en condiciones de responder espontáneamente, de una manera amplia y rápida, a los cambios en el tipo del interés o a las regulaciones hipotecarias de las casas para veteranos, pongamos por caso.

Finalmente, estas respuestas no difieren profundamente de una década a otra. Es claro que el gusto colectivo del público cambia continuamente debido a la promoción de nuevos productos, y tanto la estructura del ingreso como el sistema de transporte siguen el mismo proceso. De vez en cuando, se altera el mecanismo de precios que sostiene los productos agrícolas e igualmente el costo y la suma de los beneficios de seguridad social. El alcance y los términos de crédito del consumidor nunca permanecen constantes a la larga. Pero ninguna de estas variaciones cambian el mecanismo total de la economía de una manera sensible. Hay una cierta contextura, cuya evidencia no puede desconocerse a través de un cierto número de años en la intersección de las categorías fundamentales que se usan en el análisis por agregados. Dicho patrón sin embargo, no se considera actualmente lo suficientemente estable como para poder realizar previsiones cuantitativas exactas. El sistema es complejo en un nivel nacional, aun cuando ignoramos los detalles de tipo industrial o regional. Pero, aún así, es mucho lo que podemos aprender indiscutiblemente acerca del mecanismo de la economía americana a corto plazo, sin incorporar los cambios institucionales en el esquema. Se puede, en consecuencia estudiar la economía en su aspecto total, como si fuera una entidad analizable. En realidad, tenemos necesidad de proceder principalmente en términos de agregados totales, si pretendemos saber cómo ha funcionado la economía, ya que, en otro caso, el trabajo sería inabordable. De donde se desprende la necesidad y conveniencia de plantear cuestiones como éstas: ¿Qué ha ocurrido con la inversión total? ¿Cuáles han sido sus efectos en el producto nacional?

b) *La importancia de estos supuestos en relación a las economías subdesarrolladas*

El renglón más importante en este punto del trabajo en que no se puede llegar a grandes resultados si tratamos la economía productora de primeras materias cual si fuera una entidad autónoma. Y la razón fundamental es que las características de la economía americana bos-

quejadas anteriormente no se encuentran por lo común en este tipo de economía.

Significación de las Exportaciones

En relación a casi todas las economías productoras de materias primas —agrícolas o minerales— el nivel de las exportaciones y no el de la inversión, es el factor que tiene mayor importancia, desde el punto de vista de la demanda. No sólo son las exportaciones más grandes cuantitativamente en valor, por regla general, sino que fluctúan de una manera más violenta. La inversión es —además principalmente endógena. Se puede rebatir esto diciendo que aun en las economías industrializadas la inversión es en parte endógena, sobre todo si se toman en consideración factores sociales tales como cambios de población. Pero aun así, en el período corto, se le puede considerar como exógena a los efectos del análisis puramente económico. Lo cual no ocurre con las economías subdesarrolladas. Las inversiones de capital fijo dependen principalmente de los beneficios de las compañías exportadoras o del resultado de los derechos de exportación, aparte de que la inversión en inventarios es en gran parte involuntaria por razones que se aducirán más adelante. Las exportaciones por otra parte, se pueden considerar como un factor en gran parte exógeno en lo que respecta a la mayor parte de las economías subdesarrolladas.[3] Aun cuando en cierto sentido se podría afirmar que únicamente esa clase de economías presentan factores realmente exógenos. Por añadidura, la inversión usualmente significa pagos de bienes de capital importado con preferencia a desembolsos por recursos locales.

Importancia de ciertos productos específicos

Para descubrir esta importancia (y en contraste con lo que ocurre en los Estados Unidos) tenemos que considerar primero el patrón que siguen las exportaciones. Pero —y he aquí la clave que señala la diferencia en el enfoque— no de todas ellas. Lo que hay que examinar es la exportación de ciertos productos.

Malaya nos ofrece un buen ejemplo —no vamos a estudiarlo por ser un país típico (pues se argüirá más tarde que no existe nada parecido a un productor primario típico y que cada uno de ellos ha de

[3] Entre las excepciones figuran aquellos países exportadores de artículos alimenticios típicos o de textiles, con un mercado interior importante: por ejemplo, Birmania (arroz) o México (algodón). En estos casos el volumen exportado dependerá parcialmente, aun en el período corto, de la presión de la demanda interior.

tratarse aparte), sino por que sirve para ilustrar el argumento de una manera muy clara.

Al considerar el caso de Malaya, observamos que no sólo los cambios en las exportaciones son mucho más interesantes que los cambios en las inversiones de capital sino además que las exportaciones de caucho y de estaño han de ser consideradas separadamente.[4] Como puede comprobarse examinando las estadísticas, las exportaciones de caucho son las más "volátiles" de las dos. Las repercusiones ulteriores difieren también en lo que concierne a las dos mercancías. En ambos casos el aumento en las exportaciones incrementa los ingresos gubernamentales debido a la contribución sobre ingresos y a que los derechos de exportación son considerables. Sin embargo, en el período de 1949-53 cubierto por la tabla, el total de derechos de gravámenes sobre el estaño subió a un nivel alto, pero constante, de 15 por ciento del valor de las exportaciones, mientras que la totalidad de los impuestos sobre el caucho fueron más bajos y más variables, porque la tarifa de los derechos de exportación es más progresiva que los cambios en precios.

Al considerar la distribución del remanente de los ingresos procedentes de las exportaciones es que la diferencia entre los dos artículos hace sentir su importancia. En el caso del caucho, una gran parte de la producción, alrededor del 40% se produce (y elabora) en pequeñas explotaciones definidas como de menos de 100 acres (prácticamente y por regla general de menos de 10).[5]

La mayor parte de ellas se cultivan por una familia o en un régimen de aparcería. Muchas de las propiedades pertenecen a compañías pero tanto éstas, como las propiedades individuales, invierten una gran proporción de sus ingresos en sueldos y salarios. Por lo tanto, aún tomando en consideración la diferencia entre el precio de exportación y el percibido por el productor, una parte considerable del valor de las exportaciones de caucho se incorpora directamente a la economía como ingreso personal.[6] Ahora bien, la industria del estaño se halla organizada de manera distinta. Toda la fundición corre a cargo de dos fundidores y la explotación minera misma (de aluvión en su mayor parte) está altamente capitalizada. Una sencilla instalación de dragado requiere alrededor de un millón de libras para equiparla o a la mejor

[4] Esto resultará aun más obvio si los dos artículos han seguido una trayectoria diferente. En el período a que se hace referencia, tanto el caucho como el estaño experimentaron un gran auge pero corto, debido a la guerra de Corea.

[5] Los datos a que se refiere este párrafo proceden del informe de la División del Banco Internacional *The Economic Development of Malaya* (Baltimore, 1955) y se refiere a 1953. Una parte del caucho de los campesinos se elabora en factorías.

[6] El informe del Banco especifica que, con arreglo a las investigaciones realizadas por la Misión, los pequeños colonos reciben el 90 por ciento del precio de Singapur; pero llama la atención de que no incluye la parte de los tratantes. Aun cuando el ingreso de éstos sea en su mayor parte ingreso pesonal.

TABLA I

MALAYA: SELECCION DE ESTADISTICAS QUE DENOTAN LA FUNCION DEL ESTAÑO Y EL CAUCHO — 1949 HASTA 1953*

(Millones de dólares, malayos)

	1949	1950	1951	1952	1953
Exportación de productos domésticos:					
Caucho	588	1,522	2,279	1,277	898
Estaño	241	412	506	470	351
Otros	144	195	266	226	237
Todas las exportaciones	943	2,129	3,051	1,973	1,486
Beneficios netos, dividendos, pagaderos en ultramar	150	590	700	220	120
Ingresos ordinarios consolidados del gobierno, Federación:					
Derechos sobre la exportación de estaño	33	97	219	116	61
Derechos de exportación de caucho	39	52	77	70	52
Impuesto sobre ingresos y sobre la propiedad	41	49	129	224	160
Otras fuentes	214	271	371	374	392
Todas las fuentes, Federación	327	469	796	784	665
" Singapur	137	144	211	247	285
TOTAL	464	613	1,007	1,031	950
Gastos ordinarios del Gobierno	440	460	730	950	1,005
Inversiones gubernamentales de capital:					
Federación	71	59	111	167	156
Singapur	21	32	57	84	79
TOTAL	92	91	168	251	235
Formación privada de capital fijo	215	240	325	405	340
Inversiones en inventarios:					
Inventarios de caucho	—15	+30	—60	+ 5	—10
Inventarios de estaño	+40	—85	+ 5	— 5	+ 5
Otros inventarios	+45	—35	+20	+100	+30
Todas clases	285	150	290	505	365

FUENTE: *Economic Development of Malaya* (publicación del Banco Internacional por John Hopkins Press, Baltimore, 1955).
NOTA: $1 millón malayo = £ mil.
* Incluye Singapur.
\+ Total de beneficios, una vez gravado y sin la deducción de la reinversión en Malaya.
— Incluyendo derechos de prospección.

$10 millones (malayos), y la instalación de una aspiradora de grasa cuesta $1.000,000 una vez instalada.[7] El número de personas ocupadas (en 1947) en toda clase de explotaciones mineras, incluyendo no sólo el estaño sino además el carbón, canteras, etc., comprendía menos del diez por ciento de los empleados en las plantaciones de caucho. De donde se desprende que los beneficios del estaño son más elevados en relación a los salarios. El gobierno, por esta época, retenía el 30 por 100 de estos beneficios valiéndose de un impuesto sobre ese concepto. La parte restante se divide entre compañías extranjeras (que poseen la mayor parte de las excavadoras) y las firmas chinas locales (que poseen casi todas las aspiradoras de grasa). La corriente del ingreso del estaño en el ingreso de las economías domésticas locales es por consiguiente relativamente pequeña. El contraste es aún mayor si consideramos la distribución marginal del ingreso en lugar de la distribución promedio. Los ingresos personales generales en la industria del caucho serán más sensitivos a los cambios en el valor de la producción que los correspondientes a la industria altamente mecanizada (los tipos de salarios en el caucho parece que siguen más de cerca el precio de exportación y un cambio en el volumen de la producción envuelve un cambio en la fuerza de trabajo que sangra los árboles).

Por lo tanto, las fluctuaciones en las exportaciones de caucho afectan de una manera completamente distinta los sectores restantes de la economía que las exportaciones de estaño. Es más, los cambios en el volumen de cada una de las exportaciones tienen efectos diferentes de los cambios en los precios de las exportaciones: los cambios en el precio traen cambios más que proporcionales en las ganancias (especialmente en el estaño) una parte importante de las cuales va a parar a ultramar, y cambios más que proporcionales en los ingresos del gobierno (especialmente en el caso del caucho), en tanto que los cambios en el volumen, por lo menos del caucho, no afectan la distribución de los ingresos de exportación de una manera tan drástica. En conclusión, en el caso de Malaya las primeras cuestiones que deben plantearse no rezan con la inversión de capital o las exportaciones totales, sino más bien como sigue: ¿qué ha ocurrido con el precio y con el volumen de exportación de caucho?, ¿qué ha pasado con el precio y el volumen de exportación del estaño?[8]

[7] Mas bien un cincuenta por ciento de la producción procede de dragado y un cuarenta por ciento de bombeo de grava.

[8] Prácticamente una buena parte del trabajo del economista en estos países reposa en el examen de las fuerzas que determinan el volumen y los precios de las mercancías exportadas. Lo cual conduce al estudio de las oscilaciones en los mercados ultramarinos de mercancías, el examen de las políticas extranjeras relacionadas con inventarios y al análisis de los convenios de comercio y de pagos, etc. Pero todo esto relata el objetivo de este estudio, que considera como dados los movimintos de exportación.

Para seguir adelante con nuestra investigación tenemos que conocer la organización de las industrias productoras de esta clase de artículos. Hemos de bregar con cuestiones institucionales que no tienen nada que ver con los análisis económicos del desarrollo en los Estados Unidos. ¿Qué tanto por ciento de la producción de la mayor parte de las industrias exportadoras es producida por campesinos (o mineros privados) y qué tanto por ciento por plantaciones (o compañías mineras)? ¿Cuáles son las tarifas de los derechos de exportación y los impuestos de sociedades? ¿Cuáles son las funciones del agente que compra y del agente de exportación? ¿Cuáles son los salarios que pagan las plantaciones, las minas y las factorías? ¿El aumento en la producción requiere horas suplementarias o la contratación de un mayor número de obreros? ¿Qué fracción de los beneficios totales se distribuye? ¿Qué proporción de los dividendos comprende a accionistas situados en ultramar? No se puede comenzar a trazar el cuadro completo del mecanismo mediante el cual las fluctuaciones en los ingresos procedentes de las exportaciones se hacen sentir en la economía interior hasta tanto se ha logrado una contestación para las preguntas anteriores.

Mas no cabe esperar que este mecanismo sea estable. Puede cambiar profundamente de un mes a otro, debido a un acuerdo reciente sobre salarios, o por alteraciones en el tipo de dividendos pagados por una sola compañía importante, o por reajustes en los derechos de aduanas y de una manera aún más profunda por cambios estructurales, como por ejemplo, el cierre de una factoría muy importante o la parcelación de una gran propiedad en pequeñas explotaciones campesinas. Eventos de esta naturaleza transforman las relaciones entre exportaciones e ingresos de las comunidades, por no citar sino un ejemplo. Esto significa que el análisis se concentra más en acentuar la significación de ciertos hechos en los sectores claves, y no en descubrir cómo la economía entreteje dichos hechos. Realmente, la economía no puede permanecer constante durante mucho tiempo hasta el extremo de ofrecer estadísticas suficientes que sirvan para rendir su operación de una manera muy precisa.[9]

Ahora podemos darnos cuenta de porqué las imperfecciones de las estadísticas y sus lagunas no son un obstáculo para llevar adelante el análisis económico. La investigación que se necesita es más bien institucional que estadística (en el sentido corriente de la palabra) y las estadísticas que se necesitan en este caso son en primer lugar datos

[9] Podemos afirmar que el análisis de "período corto" en el sentido usual que parte del impuesto de un acervo dado de capital y de ciertas modalidades institucionales, es apenas aplicable a esa clase de economías. El punto es que tenemos que atribuír una mayor importancia a los efectos de períodos cortos de cambios relativos a "períodos largos", cuando se trabaja con productos primarios.

de cantidades y precios de varias exportaciones y de las operaciones de las compañías exportadoras, oficinas de mercadeo, etc. Afortunadamente, estos son precisamente los tipos de estadísticas que siempre suelen encontrarse en esa clase de economías y son, por lo general, las mejores dentro de las estadísticas oficiales.

Repercusiones Especiales en el Consumo

Diversidades culturales: Hasta ahora, la discusión sólo ha abordado la primera fase de la generación de ingreso. En la próxima etapa van apareciendo otras complicaciones. Considerando primero el ingreso personal, la propención al ahorro y los patrones de consumo difieren completamente en distintas regiones, muchas veces a causa de discrepancias raciales. En el caso de Malaya, por ejemplo, la industria del estaño está concentrada principalmente en los Estados adyacentes de Perak y Selangor (productoras de más del 91% en 1954) y cuyos empleados son chinos en su mayoría; la industria del caucho se extiende a lo largo de la costa occidental y ocupa un número considerable de malayos, chinos e indios. De donde resulta que los cambios en los ingresos personales obtenidos en ambas industrias tiene efectos secundarios completamente diferentes en los mercados de alimentación, vestido, etc. En ocasiones, cuando las distintas clases de razas han sido asimiladas socialmente cabe ignorar el problema de la composición racial. Pero pueden ofrecerse algunos ejemplos en los cuales dicho problema tenga importancia económica. Si el aumento en las exportaciones de Nigeria hay que atribuirlo al maní, este fenómeno repercute en las tribus mahometanas de la región norteña, como Hansa, mientras que los cambios en los ingresos imputables a los guineos, cacao, aceite de palma, afectan a una variedad de tribus en los Cameroons británicos y a las regiones oriental y occidental, completamente diferentes desde el punto de vista climático y racial.

En un estudio reciente debido a la pluma de Miss O'Loughlin, ésta ha hecho uso de un cierto número de fuentes de ingresos y de la composición de gastos, para cada uno de los tres grupos raciales principales de una economía, la de Fiji.[10]

[10] Las fuentes incluyen datos del censo, estadísticas fiscales, informes de los departamentos de salud y del trabajo, expedientes de las compañías, valoraciones contributivas, declaraciones de cultivos, investigaciones de nutrición y de presupuesto, así como estadísticas del comercio exterior. Cf. *The Pattern of the Fiji Economy* por Carlern O' Loughlin (Colony of Fiji, Council Paper 4/21/56). Un cuarto grupo mucho más pequeño —el chino— ha sido eliminado en este caso. Actualmente, la economía de Fiji parece que está muy dividida racialmente desde el punto de vista del análisis económico si se compara con "sociedades heterogéneas". Las varias razas viven, sin embargo muy unidas. Hasta donde se nos alcanza no existe otra economía ejemplarizada en esta forma.

Podemos observar en la Tabla II, en el cual los resultados han sido recopilados de una manera más bien sumaria, cómo los fijanos se ocupan principalmente en el cultivo de alimentos para su subsistencia o en la copra, en tanto que los indúes dominan en el campo del azúcar y otra clase de plantas que se venden en el mercado. Los europeos retienen una cierta cuantía de los resultados de la copra (ese concepto de beneficios de los propietarios) y comparten con los indúes casi todo el ingreso procedente de industrias secundarias y terciarias. El promedio de ingresos de los europeos es algo más elevado que el de los otros grupos (particularmente si se tiene en cuenta lo reducido de la familia) y el empleo en alimentación únicamente absorbe una cuarta parte. Una proporción muy elevada (por encima del 70%) de los ingresos de los fijanos se gasta en alimento, aun cuando esto pueda inducir a error, pues refleja en parte, el consumo de substancias alimenticias, insustituibles por otros artículos. Si consideramos el ingreso en dinero únicamente, encontramos que los fijanos, y particularmente los europeos, gastan más en otros artículos que los hindúes. En efecto el informe refleja que los primeros gastaron, por lo menos en el año 1952, más del 10 por 100 de su ingreso de caja en bebida y tabaco, y alrededor de un 20 por 100 en vestido lo cual acusa una mayor proporción que en el caso de los hindúes. Tales artículos se importan en su mayor parte. Por consiguiente, parece *a priori* probable que un aumento en las exportaciones de azúcar, pongamos por caso, el cual beneficiaría en primer término a los hindúes, arrastraría un incremento superior en los gastos de alimentación y en los ingresos locales que en el caso de un aumento en las exportaciones de copra.[11]

Inelasticidad en la oferta de importaciones

Demostrar las influencias en la demanda de bienes de consumo, es sin duda, parte del trabajo. Por otra parte, debemos de tomar en consideración las inelatsicidades en el período corto de esta clase de oferta. Los inventarios se componen generalmente de estaño, con excepción de los alimentos (que se considerarán por separado más tarde) debido a que su conservación es muy costosa en el caso (típico) caracterizado porque el tipo del interés es elevado.[12] La capacidad manufacturera local es limitada en sus proporciones, y en la mayor parte de los casos, sin

[11] Indudablemente que los efectos de órdenes ulteriores pueden modificar ese ejemplo en cierto modo. De esta suerte, parte del gasto de los hindúes creará ingresos de Europeos y Fijianos.

[12] De esta manera en Brasil, el valor de los inventarios de los mayoristas ascendía generalmente (en los años 1955-57) a menos de un mes en el importe de las ventas (véase *Inquéritos Económicos, seriatim*).

TABLA II

FIJI: INGRESO PERSONAL Y GASTO, POR GRUPOS RACIALES, 1952

	Europeos*	Fijanos+	Hindúes	Total§
Población ocupada ('000)	6.5	42.9	46.2	97.7
Ingreso personal anterior al impuesto (£m., Fiji):§				
Industria de origen:				
Copra (contado)	0.5	1.5	0.1	2.1
Azúcar (contado)	0.2	0.7	3.0	3.9
Agricultura alimenticia	—	4.2	1.2	5.5
Otras industrias	2.4	1.9	3.6	8.5
TOTAL	3.1	8.3	8.0	20.1
Gasto personal (Ton., Fiji):				
Grupos de artículos:				
Alimentos (contado)	0.5	1.3	2.4	4.2
Alimentos (no contado)	—	4.2	1.2	5.5
Vestido y otros artículos	1.5	1.7	2.3	8.0
Servicios domésticos, renta, transporte	0.5	0.6	0.8	—
TOTAL	2.5	7.7	6.7	17.7

* Incluye parte europeos.
\+ Gastos de residentes chinos, de uniones y de tercistas.
§ Excluye beneficios de las compañías que ascienden a £1.9 m. y que proceden principalmente de actividades que no son agrícolas y también dividendos de ultramar que ascienden a £0.3 m.
NOTA: £ 100 Fiji = unos £90 esterlinas.
FUENTE: El modelo de la Economía Fiji, por Carleen O'Loughlin, Colony of Fiji, Council Paper: 44/56.

importancia: todas las economías primarias dependen en gran parte de la importación de ciertas manufactuars. Por lo tanto, hay que contar con semanas para reponer los inventarios, si se toma en consideración el tiempo invertido en el transporte marítimo y la demora correspondiente a la descarga y remesa al interior (sin olvidar los aplazamientos en el despacho de aduanas). La existencia de un control de las importaciones puede prolongar la reposición de una manera indefinida, cuando las reservas de cambio extranjero son escasas. Desde un punto de vista analítico, estos obstáculos estructurales implican largos y variables paréntesis entre el cambio en las exportaciones y el cambio correspon-

diente en el consumo. Los aumentos considerables en los ingresos procedentes de la lana en Australia(en 1950-51) ocasionaron un aumento en el consumo, que aun se dejaba sentir de una manera apacible en el año siguiente, cuando el *boom* había ya disminuido.[14] Similarmente, los puertos, ferrocarriles, carreteras fueron insuficientes en 1948-50 para proveer a los habitantes de los distritos internos de Ghana con las mercancías necesarias y con la rápidez suficiente para absorber el aumento de los ingresos en los productores de cacao. En esos intervalos probablemente se deja sentir también una presión del exceso de demanda en los mercados locales.

Inelasticidades en la oferta de alimentos

El consumo de alimentos se halla determinado por consideraciones completamente diferentes. En realidad, el volumen consumido puede no estar determinado por la demanda en el período corto, sino más bien por la oferta. Esto se aplica a las economías en las cuales las facilidades de transporte son muy pobres para hacer frente a la exportación de los excedentes de la cosecha local, o para aliviar los defectos en esa área.[13] En este caso, el volumen del consumo y el nivel interno de precios puede depender muy bien de la lluvia o de otros factores climatológicos con preferencia a los movimientos correspondientes a los ingresos de las exportaciones.[14] Supongamos, por un momento, que a causa de una mala cosecha la producción de alimentos baja en relación a los ingresos personales derivados de otros sectores; y analizando los efectos volveremos a encontrarnos una vez más con cuestiones de organización. ¿Hasta qué punto el alza de precios es aprovechada por especuladores y mediadores? ¿Hasta qué punto repercute en rentas, salarios e ingresos de los campesinos? ¿Los artículos alimenticios se producen principalmente en pequeñas o en grandes explotaciones? ¿Y cómo reacciona el cultivador de esos productos cuando sube el precio? ¿Recorta su consumo para enriquecerse o lo incrementa, satisfecho de recibir un ingreso en efectivo constante y poder consumir una mayor cantidad? ¿Existe un sector lo suficientemente amplio en condiciones de abastecer el mercado corriente y que dispone de efectivo en épocas de escasez?

Esta última cuestión tiene importancia para muchos productores primarios subdesarrollados. Pues allí donde existe una tal reserva de alimentos, la cuantía remitida al mercado (en disposición de efectivo)

13 CF. *World Economic Report 1953-54* (Naciones Unidas) págs. 42-43.

14 Una escasez de cambio extranjero puede cortar las importaciones de productos alimenticios en las proporciones necesarias para hacer frente a malas cosechas.

dependerá del precio que se consiga. Las ofertas de alimentos en el mercado surtido de efectivo adolecerán de cierta elasticidad y los precios serán más estables. Teniendo en cuenta las consecuencias del análisis no seremos indiferentes a la cuestión de si los ingresos derivados de la venta de alimentos van a parar al sector de "subsistencia" o a la reserva anual de caja de los cultivadores de esa clase de productos, porque los resultados serán diferentes en cada caso.[15] Por regla general, no suele existir tal sector de "subsistencia" al cual se pueda acudir o se halla situado muy lejos de la economía que dispone de efectivo, o bien el transporte no se halla a mano. La oferta de alimento en ese caso tiende a ser inelástica, y por lo tanto el mercado es sensible tanto a los movimientos en el volumen de los ingresos procedentes de las exportaciones.[16]

El mercado de alimentos es uno de los más complicados, pero responde a las partes más importantes del análisis del productor primario. Se complica, sobre todo en aquellos casos en que el país exportador se dedica a la exportación de artículos alimenticios básicos como Burma y Thailandia. En este evento, el valor de las exportaciones no se puede considerar como determinado fuera de la economía aun en el más corto de todos los períodos cortos. Un aumento en el precio mundial puede significar un mayor o menor volumen de exportación, de acuerdo con la elasticidad nacional de la oferta —la relación entre cambios en precio y cuantía de las exportaciones. Esto, a su vez, depende en parte de la elasticidad de la oferta del sector agrícola, pero además, como una fracción importante se vende en los mercados urbanos, de la conexión entre ingresos en la campiña y las ciudades, y del ingreso y elasticidades en el precio de la demanda urbana.

Debido a estas peculiaridades, el mercado de alimentos a menudo presenta condiciones completamente diferentes de las que ofrece el mercado relativo a otros bienes de consumo —uno puede adolecer de un exceso de demanda, en tanto que el otro sufre de insuficiencia. El alimento es un artículo mucho más importante que cualquier otro: por lo corriente se calcula su importancia en un 50 por 100 del consumo en las economías productoras de artículos primarios. En consecuencia ha de ser considerado casi siempre como una categoría aparte en el análisis.

---

15 Una excepción la encontramos en ciertas pequeñas economías exportadoras altamente especializadas, por lo general isleñas o tributarias del mar que dependen de la importación de alimentos básicos. En estos casos, como ocurre con Barbados o Singapur, la economía de consumo de alimentos no difiere esencialmente de la consumidora de otros artículos (excepto en que, generalmente, las fuentes de aprovisionamiento están cerca y las oscilaciones en los inventarios pueden ser menos violentas).

16 Este caso es examinado por SP Schatz en "Inflation in "Underdeveloped Areas" (*American Economic Review*, Sept. 1957).

Fragmentación regional

Pueden existir, por lo tanto, condiciones completamente diferentes en los mercados alimenticios de distintas regiones (o en los mercados regionales de otros bienes de consumo). Las industrias de exportación corrientemente se concentran en áreas determinadas y un aumento en la demanda no repercute fácilmente en el territorio circundante. Las dificultades en el transporte pueden bloquear parcialmente un área del resto del país (la región nórdica de Nigeria por ejemplo) y la guerra civil trastorna de vez en cuando las economías de muchos países subdesarrollados, especialmente en Oria (incluyendo a Malaya, naturalmente). Finalmente, los sistemas fiscales son mucho menos efectivos que los de las economías industriales en lo que respecta a la nivelación de las diferencias locales. Casi siempre son más débiles y en algunos casos trabajan en forma descentralizada. Así por ejemplo, el nuevo gobierno Federal de las Indias Británicas orientales tiene un ingreso inferior a dos millones de libras; del orden de una décima parte del ingreso de Jamaica o de Trinidad y que representa una quinta parte del valor de las exportaciones.

En lo que atañe, pues a los productores elementales, conviene averiguar cuáles son los productos alimenticios típicos y su lugar de origen, cómo está organizado el sistema de transporte y cuales son las fuentes de aprovisionamiento de las manufacturas, las diferencias raciales y regionales así como la naturaleza final del sistema antes de que se puedan comenzar a comprender los cambios en el consumo.

Repercusiones específicas en la inversión privada

La circunstancia de que la inversión tenga un carácter endógeno (lo cual generalmente no deja lugar a dudas) no quiere decir que sea una función sencilla o medida que conecta los cambios en los ingresos y las variaciones correspondientes en la inversión. La rapidez y la extensión de la reacción de la inversión de capital fijo a un nivel de beneficios elevados depende de muchos factores. Un programa a largo plazo de inversiones procedentes de sociedades puede que ya se esté formulando. En este caso principal si se trata de compañías muy grandes proveedoras de nuevas fuentes de oferta, cual ocurre con las de aluminio y bauxita, el tipo de inversión no será afectado probablemente, por las oscilaciones a corto plazo en los beneficios resultantes de la exportación. Alternativamente, la inversión puede continuar siendo estacionaria durante un *boom,* porque el plan sea limitado o porque los

ejecutivos de las compañías consideran que son escasas las perspectivas a largo plazo. La inversión realizada por los campesinos sigue más de cerca, por regla general, los cambios en el ingreso.[17]

Consecuencias de la movilidad de capital

Por cualquiera de estas razones, la inversión de una industria puede no absorber los ahorros que produce. Pero también puede ocurrir que las posibilidades de inversión de las industrias de exportación florecientes atraigan ahorros del exterior o de otros sectores económicos. La primera de esas eventualidades ostenta un carácter externo y rebasa los límites de este trabajo. Para estudiar el desplazamiento interno de capital, es menester estudiar como trabaja el mecanismo financiero para averiguar cómo el exceso de ahorro en un sector puede transferirse fácilmente a otro. Los campesinos mantienen sus balances en el país o los situan fuera. ¿Cuáles son las restricciones relativas a la cartera de los bancos de ahorro? ¿Existen agencias especiales de crédito agrícola? ¿Cuál es la política de los bancos de ahorro en lo que concierne al aumento de depósitos?

Esto plantea a su vez la cuestión de cómo está organizado el sistema de cambio extranjero. En el supuesto de que la exportación de capital tropiece con dificultades o no sea conveniente, observamos por lo menos, cierta tendencia en el sentido de la acumulación de beneficios procedentes de las exportaciones para deprimir el tipo de interés y estimular la inversión en otros sectores.[18] Pero en los países que ofrecen posibilidades limitadas en el cuerpo de la inversión y no controlan el cambio exterior (como ocurre en Cuba) los ahorros extraordinarios pueden tener poca importancia —o ninguna— en los mercados locales de capital, propendiendo a emigrar a ultramar. Un caso especial, en este orden de consideraciones, es el de las colonias británicas, pues pertenecen al "patrón de cambio de la esterlina", que hace posible las transferencias sin control alguno a los otros países pertenecientes a dicha área. Los directores de bancos (vinculados por regla general al Barclay o a los bancos canadienses) basan su política y fijan los tipos de interés con arreglo a los usos de ultramar y situan balances conside-

[17] Los salarios altos de una industria de exportación pueden propagarse a los sectores agrícolas, contribuyendo a la elevación de los precios. Otra consecuencia posible es que allí donde existen granjas mixtas, el éxito en la exportación de una especie puede ocasionar el que se dedique menos atención a las especies alimenticias. (Esto ocurrió en Ghana cuando subió el precio del cacao).

[18] Las inversiones de los campesinos no requieren una provisión de capital importante (por ejemplo cuando consiste en abrir zanjas, limpiar la tierra, etc.) pero igualmente propende a ser muy sensible a los cambios de precios a corto plazo como indicados de perspectivas futuras del mercado.

rables en el exterior de tal forma que las variaciones en los beneficios de las exportaciones repercuten principalmente en esta clase de balances y repercuten apenas en otros sectores de la economía local.

En los países que disponen de un sistema bancario altamente desarrollado la política monetaria puede tener también una influencia considerable en el nivel de la inversión privada y sobre todo, en las inversiones en inventarios. A este fenómeno le corresponde aun mayor importancia que cuando se trata de países industrializados. El rendimiento potencial del capital invertido es tan grande generalmente que cualquier disposición del gobierno que de una manera deliberada o indirecta eleva la oferta de capital, ejerce casi siempre una acción estimulante apreciable en el nivel de la inversión. Bajo esta rúbrica tenemos que incluir los déficits gubernamentales cubiertos por un aumento del dinero en circulación directa o indirectamente, por ejemplo, adelantos del Banco Central, reducción en la proporción de las reservas de los bancos comerciales, etc.[19]

Existen otras dos complicaciones adicionales en la determinación de la inversión que sólo podemos rozar de pasada. Una es que actualmente, debido a los salarios o a los préstamos de gobierno a los bancos de fomento y a las corporaciones, acompañado de la costumbre de otorgar reducciones impositivas a las nuevas industrias, un aumento en el ingreso público puede ocasionar indirectamente una inversión privada mayor. Otra, que la demanda de importaciones se puede reducir utilizando cierta clase de controles. En cuyo caso, la proposición con arreglo a la cual una mejoría en el volumen de exportaciones genera un aumento en el capital fijo o en las inversiones de inventarios y repercute en la industria donde esto ocurre, dependerá de las decisiones tomadas por las autoridades a cuyo cargo corre el control de las importaciones, así como de los cambios en el nivel de los recursos financieros disponibles. (La inversión de capital fijo en estas economías puede verse frecuentada por completo cuando no se dispone de los oportunos permisos de importación para adquirir fuera la planta y la maquinaria que no existe en el país).[20]

---

19 Otra manera como el ahorro puede transferirse es que el aumento de los precios internos absorba el incremento en los ingresos procedentes de los sectores de exportación.

20 Por otro lado, algunos escritos realzan la importancia de los factores monetarios atribuyéndoles influencias causales y utilizando las variaciones en los "medios de pago" como la explicación principal o exclusiva de los cambios en la demanda a corto plazo (varios ejemplos los encontramos en *Conjuntura Económica,* Río de Janeiro, Oct. 1957). Este aspecto refleja en parte un enfoque que descansa en un modelo trasnochado de la teoría cuantitativa y en parte, la circunstancia de que las estadísticas bancarias han alcanzado por regla general un nivel más alto en esos países, si los comparamos con las de otros sectores.

Formas que reviste la inversión en inventarios

El último tipo de inversión que hemos de considerar hace relación a los inventarios. Los cambios en los inventarios de *exportación* pueden ser substancialmente importantes, pero encajan muy mal en un esquema de análisis y en general tienden a obscurecer el mecanismo en virtud del cual los ingresos procedentes de las exportaciones penetran en la economía interna. Agencias de mercadeo, privadas o gubernamentales pueden, por ejemplo, acumular inventarios procedentes de cosechas extraordinarias para hacer frente a la baja de precios. Esto puede contribuir a sostener los ingresos internos, aun cuando haya disminuído el valor de las exportaciones.[21] El aumento de los inventarios de las granjas puede también tener importancia. Si estos se financian por el gobierno, en todo o en parte, los efectos económicos pueden ser los mismos que en el caso de aquellos otros acumulados en los almacenes del Gobierno. En otro caso se consideran por los colonos como si fuera ingreso disponible en proporciones limitadas y difícil de valorar (puesto que ello depende de las facilidades de crédito privado y de las perspectivas ofrecidas por el mercado).

La inversión en inventarios de importación tiende a disminuir cuando los ingresos de las exportaciones aumentan, y viceversa; a causa de las lagunas en la importación, a las cuales nos referíamos anteriormente. La extensión y la duración de esta disminución involuntaria en los inventarios dependen del tiempo necesario para reponerlos con las remesas procedentes de ultramar. En el caso de un aumento involuntario, debido a una baja en las exportaciones, el factor decisivo en la duración estará determinado por la facilidad con la cual dicha clase de contratos se pueden cancelar. Otro factor de gran importancia con relación a la inversión en inventarios de importaciones reside en las expectativas relacionadas con alteraciones en los precios, principalmente en aquellos países que sufren de una inflación de precios y adolecen de la consiguiente inestabilidad en los tipos de cambio.

Repercusiones específicas de los gastos de gobierno

Debido a las dificultades que presenta la percepción de un impuesto sobre ingresos en la mayor parte de las áreas subdesarrolladas, los derechos de exportación suelen ser la piedra angular del presupuesto (aun cuando se encuentren representados en el presupuesto

[21] Los efectos ulteriores de los cambios en la inversión dependen principalmente del hecho de que proceden de la construcción o de los campos de equipo especialmente cuando se trata de economías que manufacturan bienes de capital, como no sea cemento (Jamaica).

como si fueran royalties o ganancias del gobierno obtenidas en transacciones comerciales con el exterior o en operaciones de tipo comercial). Otra clase de impuestos dependen asimismo, en mayor o menor medida, del movimiento de ingresos en el sector de la exportación.

La lenta respuesta a las fluctuaciones de exportación

Los cambios en los egresos corrientes del gobierno no son lo suficientemente amplios como para que tengan una gran importancia económica en las economías productoras de artículos elementales, a no ser que los servicios de seguridad social estén muy desarrollados (como ocurre en Australia y Nueva Zelandia) o sean elevados los gastos militares (cual acontece en Birmania y Malaya).[22] La formación de capital gubernamental tiende a ser muy sensible en relación a las fluctuaciones en la renta. Así por ejemplo, cuando el *boom* de productos primarios de 1950-51 aumentó substancialmente los ingresos contributivos, los gobiernos emplearon una buena parte de los mismos en la iniciación de proyectos de desarrollo acariciados hacía mucho tiempo. La baja subsiguiente en los precios de exportación se reflejó también ampliamente en una baja en la inversión pública. Pero el lapso entre un aumento de precios y un incremento en la inversión depende de múltiples factores. En el grado extremo, la rapidez de la respuesta depende *inter aslia* de formularios, la disposición de otras fuentes de capital, las demoras en la abstención de los bienes de capital importados, el programa político del partido gubernamental (incluyendo sus ambiciones en lo que respecta a aumento de servicios) y de la energía y eficiencia de la administración. Depende, a su vez, de la rapidez con que aumenta la recaudación de las contribuciones, pues hay que tener presente que los impuestos sobre ingresos se perciben cuando menos, un año más tarde de su aparición (véase la Tabla correspondiente a Malaya). La inflexión es aun más difícil de predecir, pues depende de la naturaleza de los proyectos iniciados (ya que los gobiernos no se muestran propicios generalmente a abandonar proyectos importantes, aeródromos, embalses a medio construir) y de la inclinación o de la habilidad de los gobiernos para continuar el desarrollo del programa acudiendo a otros medios de financiamiento.

Regulaciones monetarias

Los gobiernos de estos países disponen generalmente de reservas líquidas limitadas y su capacidad crediticia tanto interna como externa,

[22] El ejemplo típico son las compras de café realizados en varias ocasiones en Brazil y otros gobiernos latinoamericanos u organización de productores.

suele ser pequeña en comparación con el nivel de sus gastos en inversión. La cuestión de con qué rápidez ésta última sigue a los ingresos procedentes de la exportación depende por lo común de la manera como los gobiernos respectivos desean o pueden financiar el desarrollo aumentando la corriente fiduciaria del dinero. Los países metropolitanos suelen prohibir casi siempre a las colonias el uso de este procedimiento[23] y en otros casos, principalmente los que tienen un dinero libre y convertible, tropiezan con limitaciones constitucionales o de otra especie en la oferta de dinero. Por añadidura, aun cuando no existan esas limitaciones, el propósito de mantener un tipo elevado de inversión cuando los ingresos procedentes de exportaciones han disminuído, puede significar una presión crítica de las reservas de cambio extranjero o si esto se evita a través de los controles de cambio, una presión fuerte del exceso de demanda en el mercado interior. En cualquier caso, el gobierno puede tropezar con dificultades si pretende conservar un nivel alto de inversión.[24] Por lo tanto se trata de un factor que únicamente dentro de ciertos límites es independiente de las fluctuaciones en los ingresos de la exportación, aun en el período corto.

Repercusiones específicas sobre los pagos en el exterior

Los diversos cambios en el consumo y el ahorro eventualmente repercuten en cambios en las importaciones o quizá aun más en los pagos en el exterior. Las fluctuaciones que experimenta la economía por conducto de sus exportaciones se manifiesta otra vez, por regla general, en una forma externa —aun cuando no es necesario que sea de la misma magnitud— en los pagos que se hacen por la importación de bienes y servicios.

Beneficios de compañías extranjeras

Existe un camino corto en el proceso. Los cambios en el valor de las exportaciones se reflejan a menudo en el beneficio de las compañías extranjeras que ocupan, como es sabido, la parte negativa en la balanza de pagos. Estas fluctuaciones compensadoras en la importación de servicios se perciben con mayor claridad en las economías a base de petróleo; pero también en todas aquellas cuyo proceso de inversión intensiva

[23] Una parte de los gastos militares pueden ser cubiertos con aportaciones directas de gobiernos extranjeros, en cuyo caso la economía productora de elementos primarios exporta realmente servicios militares.

[24] Las normas del "cambio de esterlina" antes indicados han servido para controlar la exportación monetaria en el pasado, aun cuando actualmente han sido liberalizadas por el Colonial Office.

en el rango de capital corre a cargo de compañías extranjeras (compárese el estado de las estadísticas malayas en la p. 597).

Sistemas de cambio

La reacción de las importaciones de mercancías experimentarán la repercusión de todos los factores antes mencionados. Sin embargo los cambios en la política económica extranjera pueden ser también importantes. Las reducciones violentas en las exportaciones, cuando no se dispone de reservas importantes de cambios extranjeros, promueven, por regla general, el establecimiento de controles de cambio, en el caso de que no se hallen ya establecidas, y alternativamente los aumentos rápidos en aquellas pueden conducir a que los gobiernos supriman las regulaciones de cambios extranjeros. En el evento de que no exista un control permanente de cambio, como ocurre en algunas economías de esta clase, el movimiento total de pagos se desarrolla de una manera más o menos paralela a las exportaciones con un intervalo de 6 a 12 meses (Brazil es un ejemplo típico). Las fluctuaciones residuales en la demanda de importación quedan confinadas entonces en el interior de la economía y afectan los precios locales. En un determinado número de países el nivel y la estructura de las importaciones sufren en consecuencia los efectos periódicos y permanentes de los ajustes en el tipo de cambio. Esto puede afectar, naturalmente, en primer lugar el valor de las exportaciones en dinero nacional, en el supuesto de que se apliquen los mismos tipos de cambio a las exportaciones e importaciones.[25] Con referencia a esto hemos de advertir que modificaciones de esta especie en el tipo de cambio pueden modificar el mecanismo de la generación de ingreso, al abaratar las manufacturas locales en comparación con las importaciones. Por estas razones las oscilaciones en la importación no se pueden explicar completamente en términos de cambios ocurridos en la demanda de esos conceptos, y es menester añadir el régimen de cambio extrajero al elenco de tópicos sujetos a investigación.

Implicaciones analíticas generales

Al estudiar todas las repercusiones de segundo rango en el consumo y la inversión y las últimas consecuencias en las importaciones, se dibujan en consecuencia ciertas directivas en la investigación. Esencial-

[25] El gasto corriente sube lentamente cuando se produce un auge en las exportaciones pero se reprime con mucho más dificultades cuando bajan los ingresos (muchos países subdesarrollados de América Latina han tenido dificultades por haber aumentado las fuerzas armadas o los servicios administrativos durante un período de alza).

mente, son cuestiones que afectan la estructura de la economía y hacen relación a algunas de sus características que obstaculizan el que el consumo, la inversión y las importaciones respondan de una manera regular, previsible y rápida a los cambios en las exportaciones.

Así como los desarrollos de carácter institucional pueden modificar el impacto inmediato de la exportación sobre los ingresos también pueden alterar la forma en que los cambios en el ingreso repercuten a su vez en el consumo, en la inversión, en los gastos gubernamentales y en las importaciones. Todo el mecanismo del productor primario es generalmente inestable. En los primeros años de un buen precio de cacao, los colonos de Ghana gastaron sus ingresos en bicicletas, gramófonos y otros bienes duraderos superficiales, mientras que a fines del período siguiente a 1940 la construcción de hogares pareció tomar auge. Simultáneamente, el hábito del consumo de pan de trigo —presumiblemente invariable— se difundió por el país, elevando la propensión a importar. En distintos países la apertura de nuevas líneas de ferrocarril o la construcción de puentes en las carreteras, el establecimiento de bancos, la adopción de nuevas disposiciones monetarias, la modificación de la política de control de cambio, el fin de una insurrección, pueden afectar de una manera profunda de un año a otro la manera en que el consumo y la inversión, así como las importaciones se ven infladas por los cambios en las exportaciones.

Tales eventos económicos de naturaleza local tienen por consiguiente la mayor importancia en todos los estudios del análisis. No se sumergen en una corriente de fenómenos de importancia comparable cual ocurre en los países industriales. De donde se desprende que la tarea analítica no se puede llevar a cabo a distancia o utilizando sencillamente una recopilación estadística. Para penetrar realmente en el fondo de las cosas, y sobre todo, si se pretende hacer predicciones habrá que entablar conversación con la gente de varias industrias y quizá de varias regiones. La investigación ha de ser, por lo tanto, cualitativa y cuantitativa. Será necesario preguntar a los expertos locales cómo se realizan las operaciones de mercadeo relativas a la exportación, la administración de los controles de cambio, la maquinaria final, la estructura del mercado de consumo, el sistema monetario, las reservas que siguen los bancos y también acerca de la significación de los cambios recientes o esperados en estas manifestaciones de la economía.

El manejo de los agregados convencionales rara vez da frutos. El solo hecho de que la producción de alimentos (y por lo tanto el nivel de muchas clases de exportaciones) dependen grandemente, cuando no en absoluto de las condiciones del tiempo o de enfermedades de la cosecha servirá para frustrar este enfoque. Además, puede uno tener la idea

de haber efectuado un análisis económico explicando los cambios en el producto nacional, en términos de gastos lo cual es siempre posible, teniendo a mano el balance de cuentas nacionales, sin que por eso se haya averiguado gran cosa.

Es difícil encontrar una metáfora conveniente que nos sirva para explicar la diferencia entre una economía industrial y una economía subdesarrollada. La distinción esencial se halla quizá ante una economía integrada y otra presupuestaria. Aun cuando ambos tipos están fragmentados en diferente forma. Pero cuando se examina una economía industrial es posible retroceder hasta una distancia en que se pierde el detalle y puede pasarse por alto, de tal manera que la economía se puede considerar como un organismo sencillo con existencia propia. La clave en el análisis, a corto plazo, de una economía subdesarrollada reside en el examen minucioso de los fragmentos estratégicamente significativos y en su interacción, principalmente de la industria básica de exportación del gobierno central y del sistema bancario (en los países con un sistema monetario independiente).[26] La tarea de simplificación que hace posible el análisis en las economías industriales consiste en ignorar la fragmentación; en los subdesarrollados en seleccionar los fragmentos importantes.[27]

II. La clasificación de los modelos económicos de período corto y las estadísticas que se requieren

Todo el análisis económico presupone una cierta clase de modelo. Pero el modelo no surge siempre (o por lo menos, habitualmente), de una manera explícita o consciente. La relación de las serias estadísticas pertinentes o los argumentos relativos a una determinada política comercial o presupuestaria implican una visión de cómo la economía se desenvuelve y de la relativa importancia de las fuerzas actuantes. La tesis desarrollada en la primera parte de este trabajo era que el tipo de modelo económico empleado corrientemente en una economía de estructura industrial no cuadraba a una economía primaria.

La división del mundo industrial no soviético en países industriales y subdesarrollados (primary producers) es en sí algo cuestionable. Después de reflexionar un momento sobre este asunto, observamos

[26] En otro caso, las disparidades en el tipo de cambio son un factor importante de analizar.

[27] Por ejemplo, en Colombia las cuestiones más importantes giran en torno al volumen y distribución de los ingresos de café, la extensión en que la Federación Nacional de Cafeteros presta o pide al sistema bancario los fondos para financiar los inventarios, los adelantos del Banco Central al gobierno, etc.

que el método descrito anteriormente como susceptible de aplicación a la economía de los Estados Unidos no es aplicable completamente a todas las economías de tipo industrial y que tampoco todos los países subdesarrollados se asemejan a Malaya. Desde el punto de vista de la técnica analítica existen toda una serie de economías.

No vamos a incurrir en el afán de analizar todas las economías del mundo. Cada una de ellas solicita una atención detallada y por separado. No obstante, será conveniente que examinemos uno o dos tipos de economía que se parezcan bastante para anotar unos pocos ejemplos de cada categoría, con ilustraciones estadísticas, sugiriendo las categorías acopladas al análisis, y los sistemas estadísticos que tales categorías requieren. La base de la clasificación es, en primer lugar, los límites de diversificación y, en segundo lugar (entre los países subdesarrollados), el número y la organización de las exportaciones principales. Sería posible clasificar esta clase de economía siguiendo otros procedimientos, por ejemplo, de acuerdo con la manera como está organizado el mercado de productos alimenticios, o el grado según el cual se puede considerar "abierta" la economía; pero ninguno de ellos nos parece que proporciona un instrumento útil de clasificación, porque el punto de arranque del análisis radica en la distribución de los ingresos procedentes de las exportaciones.

(a) *Economías Industriales*

Los Estados Unidos

Este tema ha sido discutido con anterioridad. Esta economía representa un caso extremo: ampliamente diversificada, radicalmente industrial, aun cuando casi se basta a sí misma, compuesta de un gran número de industrias integradas en un solo mercado en lo que respecta a cultura y geografía, flexible y rápida en su reacción hacia las fuerzas estimulantes o depresivas.

Otras Economías Industriales Importantes

Algunas modificaciones son necesarias en el examen económico (y también estadístico) cuando se aborda el estudio de otros países industriales. La economía del Reino Unido, por ejemplo, presenta muchos rasgos semejantes a la norteamericana. Ofrece también un gran número de industrias que pueden considerarse más completamente unificadas que los Estados Unidos, cultural y geográficamente. Pero esta

economía no es tan autosificiente y el análisis se complica por los acontecimientos que puedan ocurrir en ultramar, como la clausura del canal de Suez en 1956. Por otra parte, parece que tiene menos elasticidad. Como se ha podido comprobar durante la guerra de Corea, el programa de rearme de los Estados Unidos de 1951 a 1953, a pesar de su escala relativamente importante, se pudo desarrollar con bastante facilidad, mientras que el de la Gran Betaña arrastró una demanda extraordinaria de productos ya escasos (especialmente acero). El presupuesto de 1951 intentó desplazar los recursos necesarios para el rearme reduciendo los ingresos de los consumidores. La consecuencia fue que la economía se dividió en dos secciones —en uno, las industrias consumidoras de metales, con grandes pedidos, y en el otro, las productoras de bienes de consumo (como por ejemplo, los textiles) que experimentaron una crisis y sufrieron desempleo. Lo cual significa que no era muy conveniente tratar la economía como si fuera un todo homogéneo.

Una modificación del importe sobre compras en el ramo de textiles tiene un efecto completamente diferente en la economía que un cambio del mismo concepto en la adquisición de automóviles. Es interesante tomar nota de que el programa oficial de investigación "interindustrial" se inició en esta época, con la publicación de cuentas separadas de ingresos y gastos por grupos de industrias compatibles con las cuentas por agregados totales, lo cual hace posible que el análisis descienda del nivel de agregados totales a aquel otro en que los grupos de industrias se consideran separadamente. Sin embargo es posible llegar muy lejos empleando exclusivamente el análisis de agregados totales. Esto parece que también se aplica a otros grandes países industriales. Con reservas similares y por las mismas razones podemos estudiar (analíticamente) a Francia, Italia, Japón y Alemania Occidental en la misma forma.

La composición de este grupo es digna de consideración. Japón se incluye, en tanto Australia y Suecia se omiten porque el elemento que sirve para dividir los países no es el ingreso (desde el punto de vista de este trabajo). No corresponde a mis propósitos buscar la diferencia en el procedimiento de analizar los países ricos y el de analizar a las naciones pobres (o desarrolladas y subdesarrolladas). El problema reside más bien en averiguar la presencia de ciertas características estructurales y discriminar su importancia. Naturalmente, existe cierta correlación entre estas características y el ingreso —los países ricos ofrecen una mayor diversidad económica aunque no así cultural. De-

penden en menor grado del cambio exterior. Tienen mejores sistemas de transporte, una capacidad manufacturera más económica, etc. Mas las razones son complejas y las interconexiones no muy fuertes.

Se puede seguir diciendo que la cuestión básica no es sencillamente industrialización o no industrialización. La cuota del ingreso procedente de la agricultura es casi la misma en el Reino Unido que en los Estados Unidos. Podemos imaginarnos un país altamente industrializado, que sólo exportase pocos artículos y que pudiera ser considerado analíticamente como un producto primario.[28] De hecho, países predominantemente industriales, aun cuando pobres en cierto modo, como el Japón, tienden a diversificarse cada vez más. La razón para esto es que siempre poseen alguna agricultura y ciertas minas (habiendo sido, hasta hace poco, una condición previa para la industrialización el que hubiese carbón y hierro disponibles). Además, es necesario contar con un amplio rango de industrias secundarias para producir un artículo de manufactura avanzado, como es un automóvil. Un productor primario tiende, por otro lado, a concentrar su atención en pocos productos que gozan de ventajas climatológicas y geológicas. Por añadidura, las economías industriales tienden a vincularse de una manera mucho más cerrada a través del sistema de transporte, precisamente a causa de su diversificación.[29] Así, la asociación entre industrialización y las características industriales importantes es mucho más fuerte que la existente entre estas características y el ingreso promedio.

Economías industriales pequeñas y con un balance insuficiente

Otra característica común a esta última clase de economías es que casi todas ellas corresponden a países bastante grandes. Esto se relaciona a su vez con la industrialización y aun cuando sean países poco industrializados, en la práctica observamos que la economía tiende más bien a presentar un balance incompleto. Ninguna de las economías con menos de 20 millones de habitantes se puede considerar realmente diversificada. La economía canadiense, por ejemplo, se halla actualmente muy industrializada y en ciertos aspectos no es sino una pequeña versión de la norteamericana. Sin embargo, presenta una diferencia en extremo importante y esta es que las exportaciones de trigo poseen una importancia estratégica en la economía canadiense que no

[28] Algunas de estas conclusiones se aplican tanto al análisis de plazo largo como a la programación.

[29] Las economías de las bases navales, como Malta sirven para ilustrar un ejemplo de esa naturaleza. Sin embargo puede cuestionarse si las reparaciones navales contribuyen actividades terciarias o secundarias. Tales economías son un caso muy especial y hay que evitar el que sirvan para obscurecer el problema básico.

tiene réplica en las exportaciones de ninguna de las industrias de los Estados Unidos. No se puede adelantar mucho en el estudio de la economía canadiense sin examinar antes el caso del trigo y especialmente (en los últimos años), el problema de los remanentes sin vender al fin de la cosecha, debido a dificultades de mercadeo. Aun cuando se puede emplear el sistema analítico de agregados totales en el examen de los problemas canadienses necesita completarse introduciendo cuestiones relativas a las exportaciones de trigo y a las inversiones en inventarios de este cereal, pues tienen una importancia comparable a la que presentan los problemas de inversión en capital fijo. Estadísticamente esto quiere decir que ha de ser conveniente completar el estado de las cuentas nacionales con una tabla que ofrezca el ingreso consolidado y el gasto del sector triguero. Suecia es otro de los pequeños países industrializados extraordinariamente diversificado, pero con una industria de exportación considerable (la de productos forestales) que solicita una atención especial en el análisis realizado fundamentalmente a base de agregados.[30]

Economía de Productos Primarios

Economías de un solo mineral

Los dominios de petróleo —vayamos ahora al otro extremo de la cadena. Los productores primarios más altamente especializados se hallan representados por las economías petrolíferas, revistiendo su forma más pura aquellas del Oriente Medio. Estas economías se encuentran dominadas completamente por el sector del petróleo, representado casi siempre por una sola compañía. La mayor parte de los bienes de consumo y de capital se importan aunque hay ciertas industrias locales de servicios pequeñas —agencias de importación, servicios domésticos, lavanderías, oficinas de abogados, prostitutas, etc. El mercado de bienes de consumo se encuentra escindido entre la casa real, los expertos técnicos y administradores (generalmente extranjeros) y el resto de la población. Difiriendo cada una de estas categorías extraordinariamente en su género de vida y en la estructura de sus presupuestos personales. Las inversiones de capital en perforaciones, escuelas, carreteras, viviendas, etc., se financia en última instancia con los beneficios del petróleo, pero el tiempo de inversión se determina

[30] Es un fenómeno típico el que las carreteras y los ferrocarriles de los productores primarios corran, como los ríos, en dirección al mar.

por dos personajes —el gerente de la compañía petrolera y el jeque; ya que las ganancias de las corporaciones se suelen dividir en dos partidos casi iguales: beneficios sociales y *royalties* del jeque. Si cada uno de estos personajes se reemplaza por otro, la fracción de ahorro dedicado a inversión se puede alterar profundamente. Incrementos substanciales en los ingresos personales de cada grupo se ahorran de una manera involuntaria hasta que llegan las importaciones de ultramar.

Preguntémonos ¿cómo aplicaríamos el análisis por agregados usual en tales circunstancias? (y nos apresuraríamos a decir que ello sería tan absurdo, sin género de duda, que ningún economista que se preciase de tal osaría hacerlo, pues el objeto del ejercicio no es derribar ningún mítico adversario, sino el de poner en evidencia, de la manera más clara posible, dificultades analíticas que no son tan obvias en economías de productos primarios más complejas. Aceptamos *per impossible* que contamos con series absolutamente fidedignas y abarcadoras de muchos años relacionados con el producto nacional y reveladoras del consumo, de la inversión y de los gastos corrientes del gobierno (generalmente gastos de carácter social y militar en que incurre el jeque), así como de la situación de la balanza de pagos. ¿Qué rasgos de tal estado nos parecerán extraños? En primer lugar, el producto nacional oscilará de una manera más bien violenta, viéndose afectado por la seriedad de los problemas técnicos relacionados con la industria del petróleo local, la situación del mercado mundial de ese producto, y por políticas de la compañía explotadora sobre cuál de los campos petrolíferos habrá de explotar. El consumo puede subir de una manera rápida en ese país o permanecer más o menos constante. No existe ninguna razón que no haga anticipar el hecho de que sea un reflejo de las exportaciones o del producto nacional. Los sueldos y salarios de la compañía de petróleo no se ven grandemente afectados, generalmente, por las oscilaciones a plazo corto de la producción y aun cuando los ingresos del jeque fácilmente varían, probablemente dispone de reservas suficientes para gastar cuanto le plazca con independencia de tales variaciones. Por la misma razón, no debemos suponer que el "gasto corriente del gobierno" refleja cambios en el producto nacional a corto plazo. La inversión de capital, privada o gubernamental, oscilará singularmente, en consonancia con los proyectos que comienzan o terminan. La balanza de pagos será sencillamente un residuo, que representará aquella parte de los ingresos del petróleo no remitidos al extranjero en concepto de beneficios o desembolsados (por la compañía, el jeque o el público) en importaciones de capital o bienes de consumo. Fluctuará erráticamente, aún cuando alrededor de

un nivel que puede ser bastante elevado, si una proporción importante de los royalties de petróleo se invierten en ultramar.

No parece que existan estadísticas ilustrativas de cómo opera el territorio petrolífero de un jeque.[31] Sin embargo, el Iraq nos proporciona información sobre muchos de los extremos antes mencionados (con la advertencia, claro está, de que los royalties se pagan a un gobierno y no a una persona que manda). En la Tabla III se puede observar la depresión y la estabilidad tanto del empleo como de la nómina de salarios en la industria del petróleo. Lo cual contrasta con los altos y volátiles ingresos del gobierno y de las compañías.

Desde un punto de vista técnico, no podemos hacer uso del producto nacional para "explicar" los cambios en el período corto ocurridos en las partidas del gasto en una economía de esa especie, de la misma manera que no podemos considerarlo como una variable dependiente o como una combinación de los conceptos de gasto. Un estado corriente de ingreso nacional y de gasto no se presta por lo tanto a la acción del análisis económico. Oculta, más bien que descubre, la manera como opera el mecanismo económico.

No ha de causarnos extrañeza, puesto que la palabra "petróleo" no aparece en un estado de esa especie y una relación estadística en que dicha palabra no se consigne, apenas servirá a quien trate de investigar la manera como se desenvuelve una economía de esa especie. Será más provechoso si utilizamos una cuenta de ingreso y de gasto de la industria del petróleo que muestre cómo sus ingresos (procedentes casi todos ellos de exportaciones) se dividen en sueldos, salarios, equipo importado, depreciación, *royalties* del jeque y ganancias de las corporaciones. Convendría construir dos estados: uno del jeque (correspondiente al sector político de sus actividades) y otro personal. El primero (que puede figurar muy bien como una cuenta separada) indica no sólo los *royalties* del petróleo, sino también otros ingresos procedentes de impuestos y los gastos de la administración pública; el segundo será un estado comprensivo de los gastos e ingresos de la familia real.[32]

---

[31] Un caso interesante, en esta categoría, es el de Bélgica porque presenta una industria de exportación principal, como para concederle una atención especial, y sin embargo, se halla considerada como secundaria: la industria del acero.

[32] Existen sin duda, algunos totales regionales característicos. Los *royalties* pagados a los jeques y a los gobiernos ascendieron, por lo que respecta a los Estados Unidos, a $880 millones en 1955; y $940 en 1956 (*Economic Developments in the Middle East*: 1955-56, Naciones Unidas). En tanto que el gasto total incluyendo "royalties" salarios y otros desembolsos locales sobrepasó un billón de dólares en 1954 (Standard Oil Press Release 23/1/56). El 97% de los ingresos totales de Kuwait proceden de los *royalties* del petróleo (*Economic Developments in the Middle East,* 1954-5, Naciones Unidas). Una fracción especial de estos "royalties" se reserva para el uso personal de los gobernantes en Bahrein, Qatar y Arabia Saudita.

TABLA III

UNA ECONOMIA PETROLERA: IRAQ, 1951-53

(Millones de dinars, a no ser que se indique otra cosa)

	1951	1952	1953
Estadísticas de petróleo:			
Exportaciones de aceite crudo	37	83	126
Salarios y otros pagos locales corrientes de las compañías de petróleo	6	7	n.a.
Importaciones de las compañías de petróleo	9	14	13
Royalties de petróleo, etc., pagados al gobierno*	13	37§	51
Beneficios del petróleo remitido al exterior, por las compañías	18	42	51
Corriente de capital introducido por las compañías de petróleo para inversión	7	13	—3
Producción de petróleo crudo	8	19	28
Número de empleados en dicha industria (miles al finalizar el año)	11	13	13
Compras de electricidad por las compañías de petróleo (millones de Kwh.)	11	39	91
Otras estadísticas:			
Otras exportaciones	135	123	123
Aumento en las reservas oficiales situadas en el exterior	—	11	22
Ingresos gubernamentales de otras fuentes*	32	29	32
Gastos del Gobierno:*			
Presupuesto	31	44	44
Oficina de Desarrollo	4	16	20

FUENTE: *Desarrollo económico en el Oriente Medio,* 1945-1954 (Naciones Unidas).
* Año Fiscal, comenzando 1o. de abril.
§ Incluye 5 millones de dinars de años anteriores.
Advertencia: 100 dinars = £1 esterlina.

Prosiguiendo en el mismo camino alcanzamos un sistema estadístico con las siguientes cuentas conexas:[33] industrias del petróleo (co-

[33] La manera como se distribuyen los *royalties* del petróleo en cuanto personales y gubernamentales no tiene apenas importancia desde el punto de vista práctico. Podría establecerse con cierta probabilidad que todo el ahorro ha sido en la cuenta personal, pues aunque el jeque fuese depuesto, se las arreglaría para retener los *royalties* anteriores acumulados.

rriente) gobierno (corriente) otras industrias (corriente), casa privada del jeque, casa privada de expatriados, otros presupuestos privados, petróleo (capital), gobierno (capital). Otras clases de capital, resto del mundo.

En la práctica, naturalmente, no es posible o por lo menos no es fácil construir un sistema de esa especie, o bien no merece la pena de realizar ese esfuerzo tratándose de una economía tan pequeña o elemental. Mas esto sería realmente lo que necesitaríamos si pretendiésemos seguir el curso de la corriente de los ingresos procedentes del petróleo a través de la economía. Pues cuanto más cercano sea el enfoque tanto más claro será el panorama de cómo la economía se desenvuelve. Aún la primera cuenta de la industria (corriente) del petróleo nos revelará de pronto una gran parte de cuanto deseamos conocer. Un sistema de cuentas de su especie no difiere esencialmente del sistema de "cuentas nacionales" ya conocido.[34] No sería sino una ampliación del sistema usual hecha a base de desglosar cuentas que tienen una significación económica importante. Por ejemplo, elaborando cuentas separadas de inversión y de producción en relación a las industrias básicas (petróleo) y cuentas de presupuesto doméstico diferentes en cuanto se refieren a mercados consumidores radicalmente diferentes.

Se pueden derivar de estas cuentas por sectores, otras comprensivas, si así se desea, aun cuando el interés que presentan es escaso. El ingreso *per capita* de esos grupos sociales tan diferentes puede doblar de un año a otro y elevarse aún más que el de Estados Unidos sin que por ello mejoren de una manera apreciable las condiciones de la mayor parte del pueblo.[35]

Aun un sistema de estadísticas aclaratorio del detalle industrial y social, como la que hemos bosquejado, tendría únicamente un uso limitado. No se adelantaría mucho por ese camino, a no ser que se conociesen los acuerdos en vigor sobre *royalties* en diversas épocas, la disposición de las reservas del tesoro real y las visitas del jeque a otros países.[36] El análisis económico consistiría en un avalúo de esos desa-

[34] "Interconectados" en el sentido de que un gasto en un concepto de la cuenta tiene su contrapartida como ingreso en otra.

[35] Véase *System of National Accounts and Supporting Tables* (United Nations). Prácticamente el sistema bosquejado no ofrecería mayores dificultades estadísticas que una cuenta usual de ingreso nacional y gasto.

[36] En todo caso, la mayor parte de la opinión convendrá en que la eliminación de la enfermedad y de la ignorancia en esas comunidades tiene una importancia extraordinaria. Los cambios en el ingreso, cualquiera que pueda ser su difusión, si no van acompañados de dichos progresos, dejarán a la comunidad en una condición que muchas personas juzgarán inferior a la que antes prevalecía. Esto afectará profundamente la balanza de pagos.

rrollos. Las tablas estadísticas servirían más bien para ilustrarlo que como elemento básico del mismo.

La comarca petrolífera de un jeque ha sido elegida como un ejemplo extremo de un interés limitado en la práctica, desde un punto de vista profesional, pero que ilustra, de una manera elocuente, el desplazamiento de enfoque analítico y estadístico que es necesario hacer cuando tenemos que vérnoslas con un productor primario. Las restantes economías ocupan un lugar entre ésta y las de naturaleza industrial estudiadas en la primera parte de este ensayo. Otros productores primarios exigen una transposición similar, aun cuando no tan grande.

Grandes economías de petróleo

Próximos a estos principados del petróleo se encuentran un cierto número de economías que se han especializado como productores de petróleo, aun cuando no hayan llegado a aquel nivel (mostrando una estratificación menos feudal del mercado de consumo de los consumidores). Esas categorías incluyen a Trinidad y a Venezuela, economías que poseen sectores industriales y agrícolas, aun cuando su producción no se puede comparar con la de petróleo. Al tratar del desarrollo de esas economías, no se puede ir muy lejos si no se hace mención del petróleo, y las estadísticas que se cumplen tienen que incluir cualquiera que sea su modalidad, estados especiales de las cuentas de capital y otras corrientes de la industria petrolífera.

Otras economías explotadoras de un solo mineral

Un estudio más diversificado es el que incluye otras economías que exportan sólo un mineral, que constituye una partida importantísima en el volumen total de exportaciones (y por el asunto que nos concierne del producto total) pero sin que repercuta una importancia tan superlativa como la que le corresponde al petróleo en los casos mencionados anteriormente.[37] Como ejemplo citamos el caso de Bolivia (estaño), la Federación Centro Africana (cobre), Chile (cobre), Surinam (bauxita). En todos estos casos, los gastos corrientes del gobierno y las inversiones de capital, y en consonancia todos los gastos corrientes y de capital, dependen en gran parte de las exportaciones de los productos indicados, aun cuando el efecto directo de la indus-

[37] El valor de los grandes campos de petróleo representa una producción cuyo valor excede enormemente al de otras actividades de un país considerado como productor primario.

tria en la ocupación y en el ingreso personal sea pequeño (la Tabla IV hace referencia detallada a Chile). El análisis económico y cualquier sistema de estadísticas ha de comenzar por lo tanto, con una tabla de ingreso y de gasto de la industria productora de esa clase de artículo.

Monocultivos

Con arreglo a nuestro punto de vista, las economías denominadas "monocultivos" o algo parecido pueden abordarse siguiendo el mismo procedimiento; es decir, construyendo un modelo en torno al capítulo más importante de la exportación.

Monoculitvos consistentes de una sola plantación. La lista tan extensa de economías de esta clase comprende un cierto número de casos especiales. Uno de ellos (por lo demás singular) es el de Honduras, por ejemplo (con las plantaciones de plátanos pertenecientes a la United Fruit Company) y Liberia (con las de la Firestone Corporation). Podemos designarlos con el nombre de economías con una plantación única. Presentan muchas de las características que adornan a los principados petrolíferos, porque las estadísticas más importantes conciernen a la compañía rectora y tanto la política de la misma como los acuerdos con el gobierno revisten la mayor importancia para el análisis económico. Los ingresos personales generales en las industrias exportadoras son, sin género de duda, mucho más importantes para este grupo.

Monocultivos con precios de exportación garantizados. Un subgénero en esta clase de monocultivos lo encontramos cuando los precios de exportación han sido estabilizados por un acuerdo internacional y cuyas exportaciones (e ingreso nacional) son en gran parte función de la cosecha y por consiguiente de factores climatológicos. Los casos más típicos de esta especie de monocultivo se encuentran entre los países cubiertos por el convenio azucarero del Commonwealth, Barbados y Mauricio. La estabilidad relativa de la economía en su aspecto total debido a los precios estables de exportación, resaltan de manera significativa en los datos de Barbados que figuran en la Tabla V.

Debido al consumo Internacional Azucarero y a la Ley norteamericana relativa al azúcar, Cuba presenta características similares, modificadas en parte por la diversidad de su economía y las grandes fluctuaciones en los precios.[38] Estas economías son relativamente ho-

[38] En tales casos, las cuotas de exportación se hallan cubiertas por los correspondientes convenios, y en el caso de la producción cubana la cuota por regla general se añade a los inventarios. El convenio internacional sobre el azúcar ofrece una caracterís-

TABLA IV

ECONOMIA PRODUCTORA DE UN MINERAL BASICO: CHILE, 1950-54

(Miles de millones de pesos chilenos, precios de 1950, a no ser que se indique otra cosa)

	1950	1951	1952	1953	1954
Estadísticas relativas al cobre:					
Exportaciones de cobre (f.o.b.)	12.9	13.7	19.0	14.5	14.0
Beneficios del cobre, etc., depositado en ultramar	—4.0	—3.7	—3.1	—2.3	—3.3
Importaciones realizadas por las compañías de cobre	—1.4	—2.2	—2.0	—1.6	—1.1
Cambio exterior neto procedente del cobre	7.5	7.8	13.9	10.7	9.5
Total de los ingresos gubernamentales productos del cobre	6.4	7.1	12.3	9.1	8.0
Fuerza de trabajo en la industria del cobre (miles)	14	14	15	16	14
Otros conceptos:					
Otras exportaciones (f.b.o|)	13.8	16.0	14.2	18.0	17.8
Otros ingresos corrientes del gobierno	18.0	19.6	20.5	20.4	18.2
Gastos corrientes del gobierno	10.1	10.4	11.4	13.4	12.9
Subsidios y otras transferencias	12.8	12.8	21.4	18.0	13.9
Inversiones gubernamentales	4.3	5.1	5.8	5.1	5.2
Población total empleados (miles)	2,179	2,232	2,289	2,342	2,384

FUENTES: *Economic Bulletin for Latin America* 1956 (United Nations: Santiago).
ADVERTENCIA: En 1950 el poder adquisitivo de mil millones de pesos chilenos era aproximadamente de $12 millones (USA).

mogéneas, exentas de la mayor parte de los problemas de transporte y con sistemas de cambio liberales. Por lo tanto, y en el supuesto de que la distribución del valor de la producción de azúcar pueda ser determinado aproximadamente (y la fórmula básica del acuerdo del *Commonwealth* es una buena referencia) de tal forma que la cuenta de ingreso y gasto puede ser establecida para la industria azucarera, nos encontramos con que el análisis económico para investigar los desarrollos operantes en estos países ofrece una trayectoria bastante clara.[39]

tica digna de mención: la fórmula para determinar el precio de exportación depende principalmente de los costos de producción. Esta manera de proceder no sólo estabiliza el precio de exportación sino también los términos de comercio (en amplio grado).

[39] Los conceptos estadísticos utilizados en el análisis que vinculan el sector azucarero a otras cuentas de ingresos se puede ver en *Abstract of Statistics* de Barbados No. 2, 1958 (Statistical Service, Bridgetown).

TABLA V

MONOCULTIVO CON PRECIOS DE EXPORTACIONES GARANTIZADAS: BARBADOS 1951-54

($B. W. I. millones)

	1951	1952	1953	1954
Estadística de azúcar:				
Exportaciones f.o.b	30	34	33	33
Materiales importados por la industria azucarera	5	6	6	6
Compras locales de la industria azucarera	3	3	3	3
Retenciones sobre el azúcar para fondos de bienestar, etc.	3	3	3	2
Beneficios, sueldos y salarios del azúcar	19	20	21	23
Otras estadísticas:				
Otras mercancías exportadas	3	4	6	5
Importaciones de mercancías (c.i.f.)	52	54	46	49
Formación de capital fijo	14	13	11	11
Gastos corrientes del gobierno	8	8	9	10
Consumo privado	55	56	57	59

FUENTE: Servicio estadístico de Barbados, *Abstract of Statistic,* No. 1, 1956 (Government Headquarters, Bridgetown), tasados principalmente en los estimados de Sir Archibald Cuke.

ADVERTENCIA: ($B.W.I.) 4.80 = £ esterlina.

* Incluye melazas y el valor de certificados de preferencia especiales.

Monocultivos con precios fijos interiores

Un tercer subgénero en esta clase de monocultivos se presenta allí donde el precio de exportación puede variar libremente; pero el precio interior (exform) está determinado por una oficina de mercadeo (o por derechos de exportación extraordinariamente elevados). Tal es el caso de Birmania (arroz) y Ghana (cacao). Aun cuando el precio interno de compra cambia de un año a otro, se mantiene generalmente durante el año de la cosecha y así las variaciones de un año a otro han sido mucho más pequeñas que los cambios en el precio mundial. Como en el caso anterior, el volumen producido es el factor más importante en lo que respecta a los ingresos agrícolas. En los países de esta especie, la balanza de pagos ofrece grandes fluctuaciones, porque los movimientos compensatorios en el sector de la importación se obscurecen por la es-

tabilización de los ingresos internos y se presentan movimientos violentos en los excedentes de las oficinas de mercadeo. Planteándose como cuestión previa la pregunta de ¿qué ocurre con estos excedentes? En Birmania ha sido pagado generalmente con cargo al presupuesto general, en concepto de una contribución de "rehabilitación". Lo cual quiere decir que no son otra cosa sino un derecho de exportación severamente progresivo, cuyos movimientos se reflejan en los gastos corrientes del gobierno y en los de capital. En Ghana el mecanismo de la distribución de los ingresos procedentes de las exportaciones cambió radicalmente en 1951. Hasta esa fecha, la oficina de mercadeo del cacao recibió grandes excedentes, donde se bloqueaban de una manera efectiva, debido a que esta oficina sólo podría gastarlos en un número limitado de propósitos. A partir de 1951, sin embargo, un derecho de exportación rápidamente progresivo ha absorbido la mayor parte de las fluctuaciones en la exportación imputables al precio.[40] Este derecho tan fuerte ha permitido al gobierno incrementar sus gastos corrientes y de capital con mayor rapidez de lo que hubiera sido posible utilizando otras fuentes y continuar, al mismo tiempo, aumentando las reservas de esterlina aun cuando el precio del cacao (y la recaudación de los derechos) descendiera fuertemente en 1955. En el caso de estos dos países, el análisis económico comienza a operar con las funciones, la política y las cuentas de las oficinas mencionadas y continúa maniobrando con las operaciones fiscales del gobierno. Ahora bien, en ambos casos, las dificultades de transporte y las diferencias raciales son una fuente de dificultades, que es menester tomar en consideración si se quiere comprender la política económica y las funciones de las oficinas de mercadeo.[41] Las fluctuaciones en las exportaciones básicas en esas economías, el efecto amortizador de la oficina y las operaciones fiscales se pueden abreviar en las estadísticas de la Tabla VI. Es posible hacer una comparación entre la estabilidad de todos los conceptos en una economía en la que los precios de exportación se hallan estabilizados y el Estado VI revelador de una economía con una oficina de mercadeo en la que se observa una diferencia grande entre los conceptos internos estables y los externos sujetos a fluctuaciones.

---

[40] El derecho de exportación es actualmente y de una manera efectiva el estabilizador del precio, en el sentido de haberse reducido considerablemente las facultades de la Oficina para reducir el precio de compra.

[41] Sin embargo, el modo de tratar el problema en "Fluctuations in the Manner of Primary Producers" *(Economic Journal,* Dic. 1952) por Bauer y Paish, en el cual no sólo el análisis sino incluso las prescripciones ignoran tales factores de estructura, repasando más bien en el empleo mecánico de una fórmula para determinar los precios.

Monocultivo de elemento campesino

Finalmente nos encontramos con aquellos monocultivos que no ofrecen características especiales de carácter institucional de esa modalidad y en los que la partida principal de la exportación está representada por productores demasiado pequeños para que pueda tomarse en consideración su política individual. Los casos más típicos están representados por Thailandia (arroz), Ceilán (té) y Colombia (café) aun cuando otras economías que descansan en el turismo (como las Bahamas y Bermuda) no ofrecen diferencias desde un punto de vista analítico.[42] Estas economías responden con relativa facilidad a los cambios en las exportaciones y para ciertos fines se pueden estudiar empleando los métodos analíticos a base de agregados totales, aun cuando eso no implica el que se preste atención especial al producto básico.

Hasta ahora no ha sido difícil esclarecer si se puede emplear la economía convencional y las técnicas estadísticas del análisis correspondiente al período corto. La contestación es claramente "si" en lo que concierne a las economías preponderantemente industriales de América del Norte y de la Europa Occidental e indiscutiblemente "no" en lo que se refiere a las economías representadas por un mineral único o un producto agrícola específico.

Ahora penetramos en una zona de claroscuro donde no se vislumbran claramente los caminos de encuesta a seguir; porque en este caso las economías son demasiado complejas para representarlos como un mecanismo movido por una sola mercancía; pero que, por otra parte, no ofrece la diversidad suficiente para estudiarla cual si fuera una economía industrial.

Productores primarios con un número importante de industrias de exportación

Ejemplo de economías con un número importante de industrias de exportación. Existen, naturalmente, un cierto número de economías que dependen principalmente de dos o tres clases de exportaciones organizadas de una manera similar. Pueden estudiarse como los correspondientes monocultivos, considerando conjuntamente las dos o tres

[42] Esto se refiere a la posición de Thailandia a contar del comienzo de 1955. Previamente la Oficina del Arroz ha comprado y vendido todas las exportaciones de dicho artículo. En Ceilán parte de las fluctuaciones en el precio mundial del trigo fueron absorbidas por cambios en el derecho de exportación y este país se ha comportado en ocasiones como un monocultivo con oficinas de mercadeo. En Colombia, la Federación de Café a veces respalda los precios externos y locales comprando café por su cuenta con destino a los inventarios; lo cual hace que la economía adquiera una modalidad característica.

TABLA VI

UN MONOCULTIVO CON OFICINA DE MERCADEO: GHANA, 1952-55

(£ millones)

	1952	1953	1954	1955
Estadísticas de cacao:				
Exportaciones de cacao (f.o.b.)	53	56	85	65
Excedentes de la oficina de cacao*	4	6	9	4
Derechos gubernamentales sobre la exportación de cacao	16	16	43	29
Ingresos de los cultivadores de cacao y de los intermediarios	34	31	30	34
Otras estadísticas:				
Otras exportaciones (f.o.b.)	32	32	29	30
Mercancías importadas (c.i.f.)	61	69	66	82
Beneficios de las compañías	15	16	15	15
Otros ingresos del gobierno central	24	26	27	28
Formación fija de capital	23	24	28	32
Consumo personal	26	29	32	35
Saldo neto de la balanza de pagos en cuenta corriente	167	170	161	182
Saldos en "esterlina" (final de año)	8	3	34	4
Total	148	161	201	215
Gobierno central	35	39	76	84

FUENTE: *Economic Survey* 1955 (Ministerio de Hacienda, Accra).
* Incluye pequeñas cantidades de otras oficinas públicas.
— Incluye las reservas monetarias de la Oficina de Mercadeo.

exportaciones principales en gracia a la sencillez del análisis. En Chile, por ejemplo, hubo una época, hasta 1950 en que el nitrato y el cobre se pueden considerar las dos partidas fundamentales en lo que se refiere a las entradas de cambio extranjero.

Productores primarios con cierto número de industrias exportadoras importantes

Ejemplo de industrias organizadas de una manera similar. Encontramos sin duda, un cierto número de economías que dependen sólo de dos o tres importaciones fundamentales y que se hallan organizadas de una manera parecida. Las economías de esta especie pue-

den ser consideradas como si se tratase de monocultivos. Estudiándose conjuntamente las exportaciones (dos o tres) en atención a la sencillez del análisis. En Chile, pongamos por caso, hubo un período anterior a 1950 en el cual el cobre y el nitrato eran las dos fuentes substanciales en lo que respecta a los ingresos de cambio extranjero. Las dos industrias pertenecían en gran parte a extranjeros y se hallaban fuertemente gravadas de una manera similar (o forzándoles a comprar pesos a un tipo de cambio completamente artificial). De tal suerte que se puede considerar la economía como si virtualmente sólo produjese un mineral usando la expresión "total de minerales" como si fuera una categoría de análisis. (El cobre ha alcanzado tal preponderancia relativa en los últimos años, que la explotación del nitrato ha cesado de tener importancia desde un punto de vista económico y la economía se ha convertido en un ejemplo de economía productora de un solo mineral, considerada anteriormente). En la Guayana Británica los precios del azúcar y las exportaciones de arroz se encuentran estabilizadas por el Commonwealth y los acuerdos del Caribe respectivamente[43] y el precio de la bauxita, aunque sólo sea nominalmente, se puede considerar estabilizado.[44] La economía opera por lo tanto, como si fuera en cierto modo un monocultivo. De igual manera en Uganda el café y el algodón se exportan a través de oficinas de mercadeo, y podemos tratar ambos artículos como si fueran una sola categoría a los efectos del análisis.[45] En el caso de Nigeria, el análisis a base de ingreso se puede emplear de una manera más efectiva en un nivel regional que nacional, debido al aislamiento económico de las regiones y a que el poder fiscal está descentralizado. Pero para algunos propósitos, el análisis nacional puede ser muy útil y se puede entonces trabajar con un sector con una junta de mercadeo sobre productos diversos (tales como cacao, aceite de palma, maní y algodón) para lo cual sería necesario un análisis estadístico independiente.

Donde las industrias son pocas y organizadas en diferente forma

En el caso de que dos o tres industrias importantes difieren considerablemente, desde un punto de vista estructural, será conveniente

[43] El convenio británico del Caribe sobre el arroz se reajusta prematuramente, pero existe por momentos una cierta estabilidad en el precio.

[44] La bauxita es un artículo interesante desde un punto de vista analítico, pues casi toda ella procede del beneficio del aluminio y no tiene un mercado mundial. Sin embargo los ingresos locales de su procedencia son generalmente bastante estables.

[45] Los artículos manejados por una oficina de mercado se estudian como si fueran una economía independiente en un trabajo interesante de A. Hazlewood, "Trade Balances and Statutory Marketing in Primary Export Economic" (*Economic Journal*, marzo: 1957). Aun cuando el análisis se refiere a un período más largo que el considerado por nosotros.

estudiarlos separadamente, aun en el análisis más superficial. Esta consideración es aplicable en el caso de Malaya (estaño y caucho) del cual ya hemos hablado anteriormente en los de Indonesia (caucho y petróleo), Guatemala (plátanos y café), y las Islas Sotavento (azúcar y algodón).

Ejemplo de muchas industrias organizadas de manera distinta

Cuando nos encontramos con tres exportaciones fundamentales, puede que sea necesario agruparlas en ciertos períodos del análisis económico, aun cuando cada una de ellas genere ingreso de un modo diferente. Una economía de esa especie es Jamaica (exportadora entre otros productos de bauxita, plátanos, azúcar, ron y turismo), o Perú (exporta, entre otros artículos, algodón, azúcar, plomo, y petróleo). En relación a muchas finalidades, se puede trabajar con estadísticas de producto nacional y agregados de exportación haciendo uso de análisis suplementarios en relación a ciertas mercancías. Ahora bien, hay un compromiso que puede ser de ayuda al investigador economista cuando trata de esclarecer la manera como trabaja la economía y que consiste en agrupar las "exportaciones mayores" y después preparar una estructura de cuentas nacionales, como si se tratara de un monocultivo productor de un solo artículo denominado "exportaciones mayores".[46] Debemos preparar las categorías a la medida de la economía respectiva y de los problemas objeto de estudio. En Nueva Zelandia por ejemplo, las oficinas de mercadeo estabilizan los ingresos en la mayor parte de las industrias exportadoras fundamentales (manteca, carne, etc.), pero no en el caso de la lana, con lo cual resulta que el sector de la "oficina de mercadeo" se convierta en un instrumento muy útil de análisis económico,[47] cuando se complementan con un estado separado del sector lanero.

Economías mixtas

Finalmente, existe un cierto número de grandes economías con industrias locales altamente desarrolladas y un número relativamente pequeño, aunque estratégicamente aun importante, de productos primarios

[46] Véase Alfred P. Thorne Size, *Structure and Growth of the Economy of Jamaica* (M. C. W. I., 1955). La bauxita está adquiriendo una posición tan importante en las exportaciones de Jamaica que muy pronto habrá que clasificarla preferentemente entre los países que se caracterizan por la producción de un solo mineral.

[47] Durante el auge de 1950-51 el gobierno bloqueó parte de la producción de la lana consignando el pago en cuentas especiales. Temporalmente se convirtió en una economía con una Oficina de Mercadeo.

de exportación. Podemos incluir en este rótulo países tan importantes como Argentina, Australia, Brasil, India, México y Africa del Sur.

No contamos con el espacio suficiente que requiere el estudio de estas economías, cada una de las cuales por separado (y especialmente la India) tiene la importancia suficiente y la relevante tipicidad para merecer un estudio especial. Lo más que se puede decir es que cada rango de industrias y la importancia de los factores autónomos, hace que sea conveniente, y en realidad inevitable, el uso del análisis de tipo nacional en relación a muchos objetivos. Mas, en todos estos países, las dificultades de transporte y las restricciones de cambio[48] imponen limitaciones estructurales en la operación de fuegos económicos, lo cual amerita una atención especial. Aún más, por lo menos en tres casos, había que consagrar una atención especial[49] a una de las industrias de exportación —Australia (lana), Brasil (café) y Africa del Sur (oro), en razón de su significación económica.

De hecho, nuevamente, volvemos a tropezar al otro extremo de la escala, las pequeñas economías industriales con exportaciones primarias importantes, aun cuando su significación no sea excesiva como ocurre con el caso de Canadá —estudiado anteriormente y que debe situarse en la misma categoría.

Algunos problemas de la política de compensación en el período corto

Con esto, podemos dar por terminada esta visión de economías clasificadas con arreglo a las posibilidades del análisis convencional en cuanto a ellas se refiere. Es evidente, que debemos abordarlas con un criterio abierto, dispuestos a emplear el análisis por artículos (hasta que llegue a ser demasiado complejo) o el análisis por agregados (hasta que sea estéril). En determinadas circunstancias, como acontece con alguno de los países mencionados últimamente, será necesario emplear ambas mitades conjuntamente.

Hasta ahora, hemos considerado el problema del análisis como tal, sin indagar los propósitos que lo promueven. Mas existen muchas razones posibles que nos estimulan a averiguar cómo la economía responde a los estímulos de período corto: más aún, la cuestión del propósito lleva de la mano al campo controversial de política. Se presenta, sin embargo, una aplicación práctica que debemos mencionar levemente por que es importante, y por que se trata de un tópico enlazado de una

[48] Excepto México, que opera con libertad de cambio, pero que pasa por desvalorizaciones periódicas.

[49] En la India y en Africa del Sur no cabe por menos de tomar en consideración diferencias raciales causantes de mercados de consumo completamente distintos.

manera lógica con aquellos discutidos anteriormente. Nos referimos al problema de cómo debe actuar un gobierno adecuadamente para estimular la economía y superar una depresión (recession).

Una diferencia crucial en el aspecto político se plantea entre las economías industriales y las productoras primarias, ya que cabe suponer un cierto grado de elasticidad en la oferta de las economías industrializadas, principalmente los Estados Unidos, que no existe en las productoras primarias. La posibilidad de una acción compensatoria depende principalmente de los factores que han sido estudiados en este trabajo, y en especial de su diversificación, de la magnitud de las reservas de cambio extranjero, de la extensión en que la economía depende de las exportaciones y de la capacidad del sistema de transportes. Resulta más difícil para el gobierno del Reino Unido el iniciar una acción compensatoria (con un sistema económico poco flexible, sus limitadas reservas de cambio extranjero y su gran dependencia de las exportaciones) que en el caso de los Estados Unidos. Es algo más difícil aun para el Canadá o Suecia, y todavía tropiezan con dificultades mayores los que pertenecen al grupo de economías mixtas, a que nos referimos últimamente para forzar la producción local en el evento de una baja mundial. Cuanto mayor sea la propensión a importar, tanto mayor será la tensión ocasionada por una política de compensación en la administración de las centrales de importación, si se han de conservar las reservas de cambio extranjero[50] y tanto mayor será la presión del exceso de capacidad de compra en la capacidad local, cuando no encuentra libre curso en la compra de importaciones. Esto significa a su vez un mayor peligro de inflación en los precios interiores, si la oferta es inelástica, debido, por ejemplo, a limitaciones de cualquier especie en el aprovisionamiento de alimentos, o porque existe escasez de capital o de trabajo realizable. Cuando penetramos en el campo de las economías muy especializadas en productos agrícolas y minerales resulta que las políticas de compensación son muy difíciles de manejar.[51] En los principados del petróleo virtualmente imposible.[52]

Esto establece una diferencia notable entre economías industriales

[50] En las discusiones acerca de las posibilidades de una acción compensatoria en el Reino Unido, en el período que siguió a 1930, muchos escritores pasaron por alto la circunstancia de que muy poca gente estaba dispuesta a aprobar los controles de importancia y cambio que hubieran sido necesarios.

[51] Por otra parte, cuando el artículo está protegido de una manera conveniente, como en el caso del Commonwealth, las políticas en ese sentido no son muy necesarias.

[52] Aun cuando sólo una pequeña fracción del valor de la producción se convierte en ingreso personal, que no se resiente grandemente como consecuencia de una recesión ultramarina, en el supuesto de que las reservas situadas en el exterior permitan conservar los gastos personales del jeque, los del gobierno y las inversiones de capital. (La estabilidad de una "economía con una oficina de mercadeo" depende considerablemente de la magnitud de las reservas).

y otras productoras de artículos primarios. Una baja en las exportaciones acaecidas en un país industrial reduce los ingresos y propende a provocar una depresión (recession). Un país productor de artículos elementales corto en reservas de cambio extranjero se ve forzado indudablemente a reducir sus importaciones *pro tanto*. A su vez, la baja en las exportaciones significa, de acuerdo con la importancia de la mercancía, una reducción considerable en los ingresos del gobierno (sin contar con la eventualidad de que el gobierno pueda traer medidas especiales para proteger el ingreso de los agricultores comprando productos para almacenarlos, pagando salarios o reduciendo impuestos)[53] y probablemente una disminución de los beneficios sin repartir. Así ocurre que la baja en los ingresos personales es generalmente mucho más pequeña que la recaudación original en las exportaciones. Ahora bien, la reducción en las importaciones puede muy bien concentrarse en los bienes de consumo, en virtud del control de cambios (incluyen las materias necesarias para su elaboración) de tal forma que el efecto estricto puede consistir en reducir la oferta de esa clase de bienes en el mercado en lugar de reducir la demanda. Es más, los productores locales pueden no hallarse en condiciones de sustituir la disminución de esa clase de importaciones, con lo cual ciertos bienes escasean mucho por lo que su precio aumenta rápidamente. Esto, a su vez, repercute en la demanda de salarios y se traduce en pretensiones cerca del gobierno para que eleve el mínimum de salarios y últimamente en una elevación general de los precios y en la desvaloración de la moneda. Este mecanismo, o algo similar, puede observarse en muchos países de América Latina (Argentina, Bolivia, Brazil, Chile, Colombia y Uruguay) en estos últimos años.[54] En tales circunstancias es extraordinariamente peligroso poner en práctica medidas expansionistas, aunque exista desempleo en las industrias exportadoras e incluso en las que utilizan materiales importados. Por otro lado, la aplicación de medidas deflacionarias puede ocasionar desempleo aun en aquellas industrias que trabajen con materiales del país (principalmente la de construcción) y sin que ello implique una reducción de la demanda en los sectores sobrecargados o bien la disminución de la presión de tipo político que se pudiera ejercer en favor de un aumento de sueldos y salarios.

Por consiguiente, en una economía de producción primaria, la política de estabilización no puede hacerse a base de decisiones drásticas como la de rellenar una cierta deficiencia (gap) mediante cualquier

[53] Eso puede revestir la modalidad de eliminar un impuesto implícito cual ocurre en el Brasil al ajustar el tipo de cambio de las exportaciones de café (aparte de la construcción de inventarios oficiales).

[54] Por el contrario, un aumento en las exportaciones puede permitir reducción del desempleo y disminuir la inflación.

medida fiscal. La investigación de las varias corrientes de ingreso antes descrita puede servir de orientación al político, pero existe un cierto margen que hace referencia a la capacidad del gobierno para controlar los movimientos del cambio exterior y que tiene que ver también con la amplitud de las elasticidades en los sectores de la oferta (aun cuando el margen de incertidumbre puede disminuir a medida que se conoce mejor el mecanismo económico). Es más, las medidas políticas necesitan orientarse ante todo en el sentido de inelasticidades específicas fáciles de manejar.

La reacción corriente del lector no será otra sino que todo esto es evidente. Pero nos encontramos con uno de esos casos en que la persona incapaz de demostrar la falsedad de un argumento continúa obrando como si fuera falso (así ocurre con el individuo que continúa fumando a pesar del riesgo de cáncer). El "efecto demostración" en los países industriales es tan fuerte (así como en otros sentidos) que constituye la regla, más bien que la excepción, para las estadísticas actuantes en los países productores primarios. Trabajan con las estimaciones del ingreso nacional, como si tuvieran prioridad en la tarea estadística. Tampoco es raro que los economistas intenten aplicar el análisis "keynesiano" o que los políticos crean que una baja en el comercio exterior o una inflación rápida de precios puede superarse sin gran dificultad utilizando medidas financieras apropiadas.[55] (Honestamente he de confesar que ese fué el primero de mis errores cuando comencé a trabajar en esas áreas y que hubieron de pasar muchos años antes de que comprendiera cabalmente la necesidad de proceder a los necesarios ajustes). En consecuencia, no pareció que sería una cosa útil elaborar con alguna extensión las razones fundamentales que aconsejan un reajuste metodológico, indicando el que requiere cada una de las distintas economías.

[55] La mayor parte de los escritores y maestros de las economías industrializadas propenden a estimular estos errores, porque no se preocupan de aclarar qué clase de economía están exponiendo y producen la impresión de que sus observaciones tienen un valor universal. Y es aún más peligroso el querer aplicar a los países productivos de materias primas el control gubernamental que utiliza instrumentos analíticos, cuando tales preferencias en pro o en contra descansan en supuestos (por lo general) poco necesitados referentes a instituciones raciales y económicas que sólo son válidas (en el caso de que lo sean) para economías industrializadas.